

**COMENTARIOS
SOBRE
NOVEDADES
BIBLIOGRÁFICAS**

PRESENTACIÓN DE LIBROS

HISTORIA POLÍTICA DE CHILE, 1810-2010, IVÁN JAKSIC (EDITOR GENERAL), SANTIAGO DE CHILE: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ, 2018, 4 VOLS.

Presentación de *Historia Política de Chile, 1810-2010*, Iván Jaksic (editor general), Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, Universidad Adolfo Ibáñez, 2018, 4 vols.

Sol SERRANO

PolHis, año 12, N° 24, pp. 126-129

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Presentación de libros

Historia Política de Chile, 1810-2010, Iván Jaksic (ed.), Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, Universidad Adolfo Ibáñez, 2018, 4 vols” (pp.126-129)
por Sol Serrano

PRESENTACIÓN DE HISTORIA POLÍTICA DE CHILE, 1810-2010, IVÁN JAKSIC (EDITOR GENERAL), SANTIAGO DE CHILE: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ, 2018, 4 VOLS.

Por Sol Serrano

Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Qué duda cabe. Estamos frente a una obra de envergadura. Lo primero es felicitar y agradecer a las muchas personas que la hicieron posible. La Universidad Adolfo Ibáñez, el Centro de Estudios de Historia Política, sus editores y los casi 50 autores que participan en los 4 tomos que conforman la *Historia Política de Chile, 1810-2010* publicados, como siempre, con la pulcritud y calidad por una de las principales editoriales de nuestro continente como lo es el Fondo de Cultura Económica.

Cuando digo que esta obra ha sido una empresa no es una analogía. Es literal. Sin fines de lucro, claro está, pero no por ello menos ardua. Iván Jaksic como editor general y Juan Luis Ossa, Francisca Rengifo, Andrés Estefane, Claudio Robles y Susana Gazmuri como editores de cada tomo en particular acometieron una tarea titánica.

Presentación de libros

Historia Política de Chile, 1810-2010, Iván Jaksic (ed.), Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, Universidad Adolfo Ibáñez, 2018, 4 vols” (pp.126-129)

por **Sol Serrano**

Detrás de esta obra hay una gran convicción y no poco de audacia y riesgo. Los editores tomaron decisiones sobre el concepto, la estructura, los temas y los enfoques de la obra.

La primera decisión es optar por una historia política. La segunda es definir las categorías orientadoras generales: nuevas cronologías que no respondieran a las tradicionales sino al problema estudiado, y el resultado fuera por lo mismo una síntesis de la interpretación; la tercera, historizar los conceptos que solemos utilizar de manera unívoca a través del tiempo y definirlos acorde a la periodificación propuesta. “Pueblo” no significa lo mismo en 1810 que en 1930. La última categoría es más bien preventiva: abandonar el lugar común de la excepcionalidad chilena. Este, sin embargo, se diluye por sí solo desde que se propone una historia con elementos comparativos en la cual no existe lo excepcional sino lo particular.

La tercera decisión, la más audaz y sustantiva, es definir los problemas que ordenarían los temas. Allí se juega la decisión de fondo: prácticas políticas; Estado y sociedad; problemas económicos (que en realidad es políticas económicas); intelectuales y pensamiento político. Los editores hicieron una magnífica síntesis en la introducción de cada tomo hilando los capítulos en este marco general, tarea nada fácil pues son disímiles en muchos sentidos.

Hay una cuarta decisión implícita: ¿por qué una historia nacional?

Esta obra es una proposición historiográfica sobre la nueva historia política que recoge amplios procesos de cambios. No en vano, la iniciativa partió a raíz del Bicentenario. Los Bicentenarios de las Revoluciones Atlánticas de fines del XVIII y comienzos del XIX constituyeron un momento único de reflexión y revisionismo historiográfico en torno precisamente al tiempo corto de la ruptura; a la autonomía del fenómeno político; a la relación entre ese tiempo corto y el más largo de las prácticas culturales; al de los espacios de autonomía de los actores. Aquellas revoluciones no fueron el reflejo de fenómenos económicos y sociales más profundos, los únicos con capacidad de inteligibilidad histórica, sino que significaron una ruptura conceptual de lo político –la idea misma de la igualdad ante la

Presentación de libros

Historia Política de Chile, 1810-2010, Iván Jaksic (ed.), Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, Universidad Adolfo Ibáñez, 2018, 4 vols" (pp.126-129)
por **Sol Serrano**

ley, la soberanía popular y la representación-, que marcaron profundamente la historia occidental contemporánea.

Esta obra se presenta a sí misma como una historia política que incorpora la historia social de las prácticas políticas y que también podríamos llamar prácticas culturales.

Recuperar a los actores significa elaborar el concepto de prácticas como la acción de los actores, los vínculos, vivencias, espacios de autonomías, apropiación y reelaboración de ideas; de jerarquías y de sociabilidades igualitarias. El concepto de prácticas me parece lo más rico y la más relevante de esta colección.

Lo anterior me lleva a la cuarta decisión: la escala de estudio. ¿Por qué una historia nacional? Desde mi punto de vista es una opción legítima, pertinente y necesaria puesto que trata de la política moderna. Una escala es la de los estados nacionales soberanos y representativos cuya legitimidad muta de lo divino a lo humano. Esa mutación, ni lineal ni exitosa, es un horizonte de rupturas instaladas en las continuidades de las sociedades de Antiguo Régimen. Las construcciones de los estados nacionales y sus historias han sido acriticamente identificadas con el nacionalismo en un sentido esencialista y xenofóbico. Lo ha sido, por cierto, pero también fueron la construcción de un proyecto político democrático. La ola de globalización actual, caracterizada por la simultaneidad de las comunicaciones y las interdependencias, llevó con una rapidez abismante a los científicos sociales a dar el parte defunción a los estados nacionales. Obviamente tienen un rol menos preponderante que en el pasado, pero siguen siendo unidades de inteligibilidad porque persisten espacios de autonomía. No es lo mismo enfrentar la crisis *subprime* con equilibrio macroeconómico que sin; no es lo mismo cómo funcione la democracia representativa y el estado de derecho porque la cultura política es histórica e idiosincrática. No es lo mismo ser un país exportador de materia prima, o de tecnología y de servicios. El descarte fue precipitado, además, por el resurgimiento más reciente de los nacionalismos.

La escala de lo nacional es una escala de estudio imprescindible y consustancial de la política moderna que no se contrapone sino que,

Presentación de libros
Historia Política de Chile, 1810-
2010, Iván Jaksic (ed.), Santiago de
Chile: Fondo de Cultura
Económica, Universidad Adolfo
Ibáñez, 2018, 4 vols” (pp.126-129)
por **Sol Serrano**

al contrario, se complementa con las otras escalas de lo local y lo global. Estos textos no la tratan directamente, pero están en permanente referencia comparativa con América Latina y el Atlántico Norte. Con ello, se propone una agenda de investigación.

Estimo que faltó un capítulo. El capítulo sobre la historia de la historiografía política chilena: en qué tradición se sitúa esta tamaña obra. En qué sentido. La Introducción señala claramente cuál es su horizonte: “Es hora de ponderar seriamente la historia política de Chile: lo que ha hecho y lo que aún es capaz de lograr mediante el principal mecanismo con el que cuentan las democracias modernas para dirimir sus diferencias y construir proyectos comunes de convivencia ciudadana”. Es decir, la misma obra se inserta en la historia que estudia.

Se me disculpará no entrar en el contenido porque es imposible sintetizar más de 50 capítulos; me quedo más bien con su estructura y su sentido.

La colección que se presenta es un hito relevante de la historia política chilena que se inserta, como sus antepasadas, en un horizonte político que presupone que la conciencia histórica y el debate crítico son un pilar de la democracia y la convivencia ciudadana.

Por ello nos pone ante un desafío tanto historiográfico como político.

***HISTORIA POLÍTICA DE CHILE,
1810-2010, 4 VOLS.***

SANTIAGO: FCE, 2017-2018.

**DIÁLOGO CON IVÁN JAKSIĆ,
EDITOR GENERAL**

Entrevista *por*

EDUARDO ZIMMERMANN

Universidad de San Andrés (*UDeSA*)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

"HISTORIA POLÍTICA DE CHILE, 1810-2010, 4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.

DIÁLOGO CON IVÁN JAKSIĆ, EDITOR GENERAL

Eduardo Zimmermann

PolHis, Año 12, N° 24, pp. 130-138

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-7723

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,

4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.

Diálogo con Iván Jaksić, editor
general (pp. 130-138)

por **Eduardo Zimmermann**

EDUARDO ZIMMERMANN

Abogado por la Universidad de Buenos Aires y Doctor en Historia Moderna por la Universidad de Oxford. Es profesor asociado del Departamento de Humanidades y Director del Programa de Posgrado en Historia de la Universidad de San Andrés en donde se desempeñó también como Director del Departamento de Humanidades, Vicerrector Académico y Rector. Ha sido *Visiting Fellow* del Kellogg Institute de la Universidad de Notre Dame (2008); profesor visitante del Departamento de Historia, Universidad París I Panthéon-Sorbonne (2015), y *Edward Larocque Tinker Visiting Professor* en el Departamento de Historia de la Universidad de Columbia, Nueva York (2016). Es Vice-Presidente de la Academia Nacional de la Historia de Argentina. Entre sus principales publicaciones se cuentan *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*, y los volúmenes editados y co-editados, *Judicial Institutions in Nineteenth-Century Latin America*; *Los saberes del Estado* y *Las prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX*; y *Construcción del Estado y fuerzas militares: América Latina, siglo XIX*.

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,
4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.
Diálogo con Iván Jaksic, editor
general (pp. 130-138)
por **Eduardo Zimmermann**

HISTORIA POLÍTICA DE CHILE, 1810-2010, 4 VOLS. SANTIAGO: FCE, 2017-2018.

DIÁLOGO CON IVÁN JAKSIĆ, EDITOR GENERAL

Entre 2017 y 2018 el Fondo de Cultura Económica de Chile publicó los cuatro volúmenes de la *Historia política de Chile, 1810-2010*, producidos tras cinco años de trabajo colaborativo en el marco del Centro de Estudios de Historia Política de la Universidad Adolfo Ibáñez bajo la edición general de Iván Jaksic. Los cuatro volúmenes, organizados por temas bajo los títulos “Prácticas políticas”, “Estado y Sociedad”, “Problemas económicos”, e “Intelectuales y pensamiento político”, fueron editados por Juan Luis Ossa, Francisca Rengifo, Andrés Estefane y Claudio Robles, y Susana Gazmuri, respectivamente.

Tuve la suerte de participar como comentarista externo en los talleres de discusión de los borradores de trabajo del volumen II, “Estado y Sociedad”, y eso me permitió adentrarme un poco más en el proceso de elaboración del proyecto.

La obra se presentó como una invitación a pensar y repasar, en el momento del bicentenario de la república chilena, los rasgos constitutivos del sistema político y su proyección en la vida del país, en momentos en que, -no sólo en Chile-, como bien señala el editor en su introducción general, la política misma está puesta en cuestión. En ese sentido, la obra constituye un aporte muy significativo al debate público nacional y latinoamericano, y un recordatorio del papel que los historiadores, como intelectuales públicos, están llamados a tener en el mismo.

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,
4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.
Diálogo con Iván Jaksic, editor
general (pp. 130-138)
por **Eduardo Zimmermann**

Por otra parte, tanto los editores como autores participantes combinaron ese compromiso cívico con un alto grado de profesionalismo y de rigor analítico, innovando metodológicamente y sumándose de esa manera al proceso de profunda renovación que la historia política en general ha experimentado en las últimas décadas. Destaco dos rasgos que marcan fuertemente la obra y la inscriben en ese proceso renovador: uno, la inclinación permanente a revisar algunos de los lugares comunes establecidos en la historiografía tradicional en los distintos temas que atraviesan la obra; dos, la vocación por insertar los procesos chilenos en una mirada transnacional que rescate la dimensión global que atraviesa los mismos, abriendo la puerta a una discusión sobre la tan arraigada tesis del “excepcionalismo” chileno.

Como una manera de acercarnos más profundamente a los objetivos de la obra y a conocer por dentro la historia de la producción de la misma, acepté con mucho gusto la invitación de *PolHis* para conversar con Iván Jaksic, su editor general.

Iván Jaksic es doctor en Historia por la State University of New York. Enseñó durante muchos años en universidades de los Estados Unidos, entre ellas, California-Berkeley, Wisconsin-Milwaukee, y Notre Dame. Es presidente del Consejo Académico del CEHIP (Centro de Estudios de Historia Política) de la Universidad Adolfo Ibáñez. Desde hace diez años dirige en Chile el programa de la Universidad de Stanford, de cuyo Departamento de Culturas Ibéricas y Latinoamericanas es académico y miembro de su Centro de Estudios Latinoamericanos. Es miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua. Entre sus trabajos más destacados se cuentan *Andrés Bello: Scholarship and Nation-Building in Nineteenth-Century Latin America*, y *The Hispanic World and American Intellectual Life, 1820-1880*, ambos publicados también en español como *Andrés Bello: la pasión por el orden*, y *Ven conmigo a la España lejana. Los intelectuales norteamericanos ante el mundo hispano, 1820-1880*.

Eduardo Zimmermann (EZ): *Comencemos por los orígenes: ¿Cómo nació la idea original de la obra? ¿Fue una iniciativa individual, del Centro*

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,

4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.

Diálogo con Iván Jaksic, editor

general (pp. 130-138)

por **Eduardo Zimmermann**

de Estudios de Historia Política, del Fondo de Cultura Económica? ¿Cómo fue recibida la iniciativa en la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI)?

Iván Jaksic (IJ): La idea surgió a partir de las celebraciones del bicentenario. Conversando con Juan Luis Ossa notamos que no se veía por ninguna parte una reflexión sobre los 200 años de la república desde el punto de vista de la historia política: una visión de conjunto que nos ayudara a comprender desde dónde partimos y dónde estamos. Nos propusimos hacer esa evaluación, pero para hacerlo bien necesitábamos un alero institucional. Así se iniciaron las conversaciones, en las que participaron la historiadora Lucía Santa Cruz y el entonces decano de la Escuela de Gobierno de la UAI, Leonidas Montes, actual Director del Centro de Estudios Públicos en Santiago. Fue un trabajo de joyería, pero me impresiona todavía el entusiasmo y la buena voluntad con que fue acogido el proyecto de crear un Centro de Estudios de Historia Política. Tuvimos además una extraordinaria respuesta del sector privado, que nos proporcionó los fondos para llevar a cabo una labor bastante ambiciosa. Así, empezamos a sumar investigadores, cuatro en total, con el apoyo de la Escuela de Gobierno. Al mismo tiempo formamos un Directorio compuesto de decanos, académicos de dentro y fuera de la universidad, y un empresario. También, un consejo académico internacional que incluía a las figuras más relevantes de la historia política en América Latina. En fin, un largo rodeo para decir que la idea surgió de allí. Una vez que tuvimos un diseño contactamos al Fondo de Cultura Económica, por su proyección y distribución internacional. El resultado está ahora a la vista, luego de 8 años de trabajo de principio a fin.

EZ: *¿Fue siempre pensada como una obra de varios volúmenes? El proceso del diseño completo de la obra, ¿fue también el resultado de un trabajo de equipo al que llegaron tras discusiones, o la obra nació ya pensada desde sus inicios en estos cuatro volúmenes?*

IJ: Sí, fue pensada desde un principio como una obra de varios volúmenes porque necesitábamos algunos ejes aglutinadores que nos

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,
4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.
Diálogo con Iván Jaksić, editor
general (pp. 130-138)
por **Eduardo Zimmermann**

permitieran cubrir el más amplio abanico de la historia política. Así, al calor de la conversación con los investigadores surgieron los grandes temas, como las prácticas políticas, el papel del Estado y su interacción con la sociedad, los problemas económicos, y el pensamiento político y los intelectuales como actores importantes en el proceso histórico. Todo esto fue conversado también con el Directorio y con colegas de diferentes ámbitos dentro y fuera del país. Tuvimos un sinfín de reuniones que hicieron de éste un trabajo genuinamente colectivo.

EZ: *A mí me parece que la obra es innovadora en varias dimensiones, pero querría preguntarte ¿cómo vieron la obra ustedes (el equipo de editores) insertándose en el campo de la historiografía chilena? ¿Les parecía que debía ser una especie de “estado de la cuestión” de la historiografía o tuvieron intenciones “rupturistas” respecto a ese campo?*

IJ: Desde la partida compartimos el que no podía ser simplemente un “estado de la cuestión”, si bien cada capítulo de cada tomo debía incluir una reflexión historiográfica. Fuimos deliberadamente rupturistas en el sentido de apartarnos de la vieja perspectiva institucional de la política. Queríamos identificar nuevos actores, nuevas perspectivas metodológicas, y una mayor paridad tanto generacional como de género. Fuimos rupturistas además en cuestionar la cronología con la que frecuentemente se divide la historia del país. Defendimos el principio de que cada tema político tiene su propia cronología. A eso apostamos sin que nos preocupara cómo la historia política de Chile ha sido narrada hasta el momento. Nos motivó también el que se notaba demasiada ignorancia respecto de la historia política de Chile, sobre todo entre los políticos profesionales. Queríamos además romper el formato de compilaciones de trabajos presentados en congresos sin mayor coherencia o reciclados de publicaciones anteriores. Queríamos trabajos originales escritos al calor de múltiples instancias críticas.

EZ: *Uno de los puntos que me resultaron más originales (y acertados) de la obra fue el haber dedicado uno de los cuatro volúmenes a los*

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,
4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.
Diálogo con Iván Jaksić, editor
general (pp. 130-138)
por **Eduardo Zimmermann**

Problemas económicos, *generando un cruce muy productivo entre la historia política y la historia económica. ¿Cómo llegaron a esa decisión? ¿Hubo dudas al respecto o les pareció desde el inicio que esa aproximación funcionaba bien dentro del proyecto general de la obra?*

IJ: Bueno, nos pareció impensable hablar de la historia política de Chile sin incluir una dimensión económica, lo mismo que hablar de economía al margen de la política. Por eso llegamos a elaborar una noción de “problemas económicos” en donde se destacara la intervención de (y la pugna entre) actores políticos como trabajadores organizados, empresarios, tecnócratas, partidos, movimientos campesinos y sociales. Nunca tuvimos dudas al respecto, gracias a que los editores como Andrés Estefane y Claudio Robles pertenecen a una generación de historiadores abiertos a considerar la dimensión económica en la historia política de Chile. El capítulo sobre la minería, por ejemplo, tiene datos, pero enfatiza sobre todo los conflictos laborales y las vulnerabilidades cíclicas internacionales.

EZ: *Además del rigor académico con el que la obra fue producida, la colección, -como toda historia política-, tiene también la posibilidad de ser leída como una intervención en el debate público general. ¿Hubo discusiones sobre esto a lo largo del proceso de elaboración de los volúmenes?*

IJ: Sí, por supuesto, sobre todo para enfatizar que los problemas políticos actuales deben abordarse desde una perspectiva histórica. Por ejemplo, el actual cuestionamiento de la política ¿es nuevo, o es parte de un cuestionamiento de las instituciones a lo largo de la historia? ¿Es Chile excepcional o parte de un contexto latinoamericano e internacional? ¿El siglo XIX es parte de la prehistoria o está presente en los problemas que seguimos enfrentando? Sí, queríamos influir en el espacio público y creo que lo estamos logrando porque nos acercamos a ámbitos más allá de lo académico. Fue simbólico el que el lanzamiento de la colección se realizara en el antiguo edificio del Congreso Nacional y que uno de los presentadores fuera el actual (2019) Ministro Secretario General de la

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,
4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.
Diálogo con Iván Jaksić, editor
general (pp. 130-138)
por **Eduardo Zimmermann**

Presidencia. También hemos participado en foros a lo largo del país, y lo seguimos haciendo.

EZ: *Otro rasgo distintivo de la obra fue lo que podríamos llamar su proceso de producción. La invitación a comentaristas externos para trabajar en talleres junto a los autores discutiendo sus textos fue para mí, al menos, una experiencia muy interesante. ¿Cómo resultó desde el punto de vista de los editores?*

IJ: Esa fue una decisión muy importante y absolutamente necesaria. Cuando nos reunimos con los autores de cada tomo (dos talleres por tomo) enfatizamos el proceso de producción. Primero debían elaborar una propuesta para recibir comentarios (primer taller), y luego preparar una primera versión para recibir también comentarios (segundo taller). La versión final, supervisada por cada editor de los tomos, debía ser coherente con el propósito de la colección en general e incluir los aportes críticos de los colegas. En este proceso resultó indispensable la perspectiva de los comentaristas externos, que te incluía a ti en el tomo de Estado y sociedad editado por Francisca Rengifo; Hilda Sabato en el tomo de prácticas políticas editado por Juan Luis Ossa, Rory Miller en el de problemas económicos con los editores ya mencionados, y Carlos Altamirano en el de intelectuales y pensamiento político editado por Susana Gazmuri. Esto permitió dos cosas: una mirada externa y de conjunto, y que los editores pudieran apoyarse en los informes de cada comentarista externo para sugerir cambios o puntos de diálogo con los otros tomos de la colección. Además, los comentaristas aportaron un elemento comparativo que nos ayudó a superar el cliché del excepcionalismo chileno.

EZ: *¿Cuál es tu balance respecto a toda la experiencia? Viendo el resultado, ¿hubieras hecho cosas de otra manera? ¿Te parece que quedaron cosas fuera del proyecto que debieron ser incluidas? Y ¿cómo ha sido hasta ahora la recepción de la obra en el campo académico y por parte del público en general?*

Entrevista

Historia política de Chile, 1810-2010,

4 vols. Santiago: FCE, 2017-2018.

Diálogo con Iván Jaksic, editor
general (pp. 130-138)

por **Eduardo Zimmermann**

IJ: Es posible que se nos haya quedado algo fuera o que no haya sido cubierto con toda la extensión necesaria. Pero rescato el afán de acertar, de decidir colectivamente qué era indispensable cubrir. Y creo que lo logramos. La crítica académica ha sido generosa. Esto no quiere decir que no nos hayan criticado (por no representar suficientemente a los historiadores de algún sector político, por ejemplo). Como sabes, la aparición de reseñas en revistas especializadas toma su tiempo. Ya veremos. Pero por ahora lo que más me sorprende es la circulación. Es prácticamente inédito que en nuestro medio se vendan más de 2 mil ejemplares de un texto de esta naturaleza, como es el caso de nuestra colección. Pero en último término, lo más importante es que hemos no solo instalado una temática, sino que demostrado la importancia de una producción colectiva. Es una colección que simplemente no se puede soslayar. Pienso que sería muy útil para la historiografía latinoamericana que cada país tuviera una síntesis semejante. Haría mucho más atinadas las comparaciones y las visiones de conjunto.

Iván Jaksic y Juan Luis Ossa, *Historia política de Chile, 1810-2010. Tomo I. Prácticas políticas.*
Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, Universidad Adolfo Ibáñez, 2018, 506 pp.

María José NAVAJAS
PolHis, año 12, N° 24, pp. 139-142
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-772

Reseñas

Iván Jaksic y Juan Luis Ossa,
Historia política de Chile, 1810-2010.
Tomo I. Prácticas políticas. Santiago
de Chile: Fondo de Cultura
Económica, Universidad Adolfo
Ibáñez, 2018, 506 pp. (pp. 139-142)
por **María José Navajas**

IVÁN JAKSIC Y JUAN LUIS OSSA, HISTORIA POLÍTICA DE CHILE, 1810-2010. TOMO I. PRÁCTICAS POLÍTICAS. SANTIAGO DE CHILE: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ, 2018, 506 PP.

Por **María José Navajas**

Instituto Ravignani

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Esta obra integra una colección de cuatro tomos que estudia los dos siglos de la historia política de Chile desde la mirada de diversos especialistas. El tomo sobre prácticas políticas examina un repertorio de actores, dinámicas y coyunturas, entre la crisis imperial de 1808 hasta los días del bicentenario. Cada capítulo recoge y confronta las versiones más divulgadas de la historia política nacional y en conjunto plantean una sugerente interpelación a la idea del llamado “excepcionalismo chileno”.

El capítulo de Juan Luis Ossa analiza las vicisitudes que marcaron la construcción de la república chilena hasta mediados del siglo XIX. Examina hechos y coyunturas decisivas como la guerra civil revolucionaria, las controversias acerca de la soberanía, las disputas

Reseñas

Iván Jaksic y Juan Luis Ossa,
Historia política de Chile, 1810-2010.
Tomo I. Prácticas políticas. Santiago
de Chile: Fondo de Cultura
Económica, Universidad Adolfo
Ibáñez, 2018, 506 pp. (pp. 139-142)
por **María José Navajas**

por la legitimidad y las tensiones entre orden y libertad. El apartado escrito por Joaquín Fernández también aborda el tema de la guerra, pero con una cronología que abarca todo el siglo XIX. Observa la gravitación de la guerra en la política decimonónica como una herramienta legitimada por los actores para la tramitación y resolución de las disputas políticas y, a su vez, analiza las diferentes cuestiones que configuraron la conflictividad decimonónica. El capítulo de Loveman y Lira incorpora el problema de la guerra en el marco más general de la violencia política y demuestra el peso fundamental que tuvo en el derrotero político e institucional del Estado chileno. El ejercicio de la violencia no sólo es analizado desde la perspectiva de las autoridades gubernamentales, sino también como un mecanismo de resistencia y confrontación de la sociedad civil. Por su parte, el capítulo escrito por Augusto Varas ofrece un estudio pormenorizado sobre la formación de las fuerzas armadas y el papel político de los militares entre 1810 y 2015.

Temas fundamentales de la historia política latinoamericana son las elecciones y los partidos políticos, desarrollados en dos capítulos. Eduardo Posada Carbó estudia las prácticas electorales entre 1809 y 1970 y subraya la intensidad del calendario electoral y la importante movilización que concitaba la elección de las distintas autoridades desde los primeros comicios. Asimismo, señala la importancia creciente de los partidos políticos, asunto que analiza Elisa Fernández desde los enfrentamientos entre pipiolos y pelucones hasta el restablecimiento de la democracia a finales del siglo XX. La organización y funcionamiento de los partidos se relaciona con la práctica del asociacionismo político, cuestión que examina el capítulo de Andrés Baeza Ruiz, desde una perspectiva que incluye un amplio repertorio de asociaciones entre 1808 y 1980 y muestra la relación cambiante de esos actores con el Estado. Un actor clave dentro de ese repertorio es la prensa, estudiada específicamente por Carla Rivera para explicar el papel que desempeñaron los periódicos desde los inicios del proceso independentista, las tensiones que provocó su actuación pública y los cambios producidos desde la segunda mitad del siglo XIX y a lo largo del XX.

Reseñas

Iván Jaksic y Juan Luis Ossa,
Historia política de Chile, 1810-2010.
Tomo I. *Prácticas políticas.* Santiago
de Chile: Fondo de Cultura
Económica, Universidad Adolfo
Ibáñez, 2018, 506 pp. (pp. 139-142)
por **María José Navajas**

El análisis de la participación de los distintos colectivos sociales aparece desagregado en varios capítulos que ofrecen un abordaje específico y con una periodización variable. La intervención política de las mujeres es estudiada por Maria Rosaria Stabili, quien demuestra la diversidad de motivos que las movilizaron a lo largo de dos siglos y el proceso accidentado, con avances y retrocesos, del feminismo en Chile. Por su parte, Elizabeth Quay Hutchison y María Soledad Zárate analizan las clases medias entre 1920 y 1970. Partiendo de una caracterización plural de ese grupo social, que subraya su complejidad y heterogeneidad, examinan su vinculación con los diferentes partidos políticos y su gravitación en el periodo considerado. La participación política de los sectores populares es el tema de Luis Thielemann Hernández, que examina los espacios urbanos y la formación de la llamada “clase obrera”, y el de Claudio Robles Ortiz que estudia los cambiantes escenarios de la sociedad rural chilena desde mediados del siglo XIX hasta la reforma agraria de 1967-1973, así como su incidencia en la confrontación que antecedió al golpe de Estado de 1973. Ambos dan cuenta de los diferentes momentos que atravesó la actuación pública de los grupos de trabajadores urbanos y rurales y abordan coyunturas de intensa conflictividad, desde finales del siglo XIX hasta el gobierno de Allende. El capítulo de Patrick Barr-Melej ofrece un análisis muy sugerente de la dimensión cultural de las prácticas políticas a partir de los usos y sentidos de la música folklórica y de la figura del *huaso*, su posterior articulación con el surgimiento y desarrollo de la Nueva Canción chilena y, finalmente, su reformulación durante la dictadura de Pinochet.

El apartado escrito por Marcelo Casals argumenta sobre la importante gravitación del modelo de democracia liberal en la historia chilena y los distintos sentidos que fue adoptando ese vocablo en relación, y en tensión, con el concepto de dictadura. Casals postula la democracia como un objeto en permanente disputa y una herramienta discursiva a la que apelaron los distintos sectores políticos para legitimarse.

En suma, los autores ofrecen diferentes herramientas y argumentaciones para problematizar conceptos clave de la agenda historiográfica de las últimas décadas, como revolución, guerra, violencia y democracia.

Reseñas

Iván Jaksic y Juan Luis Ossa,
Historia política de Chile, 1810-2010.
Tomo I. Prácticas políticas. Santiago
de Chile: Fondo de Cultura
Económica, Universidad Adolfo
Ibáñez, 2018, 506 pp. (pp. 139-142)
por **María José Navajas**

RESEÑAS BREVES

María Victoria Baratta, *La guerra del Paraguay y la construcción de la identidad nacional*.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB, 2019, 202 pp.
Alejandro M. RABINOVICH
PolHis, año 12, N° 24, pp. 144-146
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-772

Reseñas breves

María Victoria Baratta, *La guerra del Paraguay y la construcción de la identidad nacional*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB, 2019, 202 pp. [pp.144-146]
por **Alejandro M. Rabinovich**

MARÍA VICTORIA BARATTA, LA GUERRA DEL PARAGUAY Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL. CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES: SB, 2019, 202 PP.

Por **Alejandro M. Rabinovich**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de La Pampa
La Pampa, Argentina

Hasta hace no muchos años La Guerra de la Triple Alianza constituía, muy probablemente, el mayor punto ciego de la historiografía argentina moderna. Disonante con la mayoría de los tópicos preferidos por los historiadores especializados en la segunda mitad del XIX y portadora de una carga emocional aún demasiado fuerte en la región, resultaba un tema incómodo que los proyectos de investigación evitaban cautelosamente. Tal es así que, en los programas de historia universitarios, los docentes estaban condenados o bien a obviar llanamente el tema, o a recurrir a viejas historias revisionistas, más preocupadas por demostrar las culpas de los agentes británicos y sus esbirros locales que a explorar en toda su magnitud un fenómeno de un impacto social y político enorme. Esta situación comenzó a revertirse en los años 2000, con la aparición de una serie de estudios de corte narrativo pero muy ambiciosos, como

Reseñas breves

María Victoria Baratta, *La guerra del Paraguay y la construcción de la identidad nacional*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB, 2019, 202 pp. [pp.144-146]
por **Alejandro M. Rabinovich**

los de Thomas Whigham y Francisco Doratioto, que dieron inicio a la conformación de lo que Liliana Brezzo denomina “Nueva historiografía sobre la guerra de la Triple Alianza”. La novedad es que esta nueva historiografía empieza ya a nutrirse del fruto de tesis de doctorado específicamente dedicadas a la guerra, con lo que la narrativa va dejando lugar a análisis problemáticos cada vez más densos. El libro de María Victoria Baratta, que reseñamos, constituye uno de los mejores ejemplos de esta camada renovadora.

La pregunta principal de Baratta reside en el rol jugado por la guerra en la configuración de una identidad nacional argentina. Esta pregunta es muy relevante, porque la historiografía internacional ha demostrado con creces la potencialidad de los grandes conflictos bélicos para generar una cohesión social, cultural y política entre grupos y facciones que difícilmente se hubieran amalgamado sin ellos. En palabras de la autora, “Hacer la guerra es una forma de hacer el estado y los estados hacen sus naciones”. Lo interesante es que en este libro no sólo se analiza la manera en que la participación en la Guerra del Paraguay permitió configurar un “nosotros” argentino a partir de elementos comunes superadores de las identidades provinciales o facciosas, sino que se explora la forma en que la contienda permitió también redefinir a los “otros” (paraguayos, brasileños y orientales) con respecto a los cuales la identidad argentina se recortaría por oposición. Dando incluso un paso más allá, se estudia la forma en que la conformación de las identidades nacionales de los vecinos de la región, tanto respecto de sí mismos como de la Argentina, influyó, en un juego de espejos y reacciones mutuas, en la auto-representación de cada uno. Baratta teje así un entramado complejo, pero inteligible, de procesos identitarios en disputa que resultaron fundamentales para lo que sería el escenario sudamericano de la posguerra.

Respecto del trabajo de tesis que le sirvió de base, este libro demuestra un desarrollo sustantivo, que incrementa considerablemente el impacto del aporte historiográfico. En la versión preliminar, las indagaciones sobre la identidad nacional se acotaban mayormente a las elites letradas y sus manifestaciones en la prensa y

Reseñas breves

María Victoria Baratta, *La guerra del Paraguay y la construcción de la identidad nacional*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB, 2019, 202 pp. [pp.144-146]
por **Alejandro M. Rabinovich**

la correspondencia. En su forma actual, en cambio, el análisis se esfuerza en ir más allá del ámbito discursivo, incursionando por ejemplo con mucho provecho en las experiencias de guerra de los militares y las condiciones de vida en el frente, que tuvieron otro tipo de influencias en la configuración identitaria nacional. En el mismo sentido, el espectro de estudio se ha ampliado a valiosos registros populares que permiten salir del mundillo de las elites y alcanzar una representatividad mucho más amplia, sobre todo en los rangos de los opositores a la guerra y las montoneras que transformaron a la contienda en una guerra civil. El resultado de estos desarrollos es una mirada más abarcadora, matizada y diversa del conflicto, lo que se traduce en lo convincente de la argumentación.

Merecen un párrafo aparte las secciones dedicadas a la visión de Gran Bretaña como “aliada oculta” y *deus ex machina* de todo el conflicto, ya que realizan tal vez el aporte más relevante para la opinión pública y el debate actuales. Por la forma en que desarman mitos nacionalistas y arraigadas teorías conspirativas, permitiendo recalibrar de manera realista las responsabilidades que le cupieron a los distintos actores del desastre, serían muy aptas para ser abordadas en instancias de divulgación y comunicación de la ciencia. En este punto, como también en el de los “dilemas morales” que plantea el estudio de esta guerra, el libro de Baratta realiza una contribución nada banal a la historiografía al desbrozar el camino para que los nuevos investigadores y doctorantes no deban seguir lidiando una y otra vez con los mismos prejuicios y resquemores.

Matías Emiliano Casas. *La tradición en disputa. Iglesia, Fuerzas Armadas y educadores en la invención de una "Argentina gaucha", 1930 – 1965*. Rosario: Prohistoria, 2018, 211 pp.

Augusto GERACI

PolHis, año 12, N° 24, pp. 147-149

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Reseñas breves

Matías Emiliano Casas. *La tradición en disputa. Iglesia, Fuerzas Armadas y educadores en la invención de una "Argentina gaucha", 1930 – 1965*.

Rosario: Prohistoria, 2018, 211 pp.

(pp. 147-149)

por **Augusto Geraci**

MATÍAS EMILIANO CASAS. LA TRADICIÓN EN DISPUTA. IGLESIA, FUERZAS ARMADAS Y EDUCADORES EN LA INVENCIÓN DE UNA "ARGENTINA GAUCHA", 1930 – 1965. ROSARIO: PROHISTORIA, 2018, 211 PP.

Por **Augusto Geraci**

Centro de Estudios Históricos

Universidad Nacional de Mar del Plata

Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires

Argentina

Esta obra es fruto de una serie de investigaciones precedentes del autor centradas en comprender la formación de la "tradición", desde el vínculo entre ideas y prácticas. El trabajo indaga los antecedentes que nutrieron a la ideología tradicionalista que se extendió desde 1930 hasta entrada la década de 1960. Aporta al campo del nacionalismo una investigación nutrida en fuentes y perspectivas que dialogan el nacionalismo propiamente estatal, pero también el de organizaciones civiles, escritores, educadores, militares y eclesiásticos que fueron forjando desde "abajo" y desde sus lugares de poder una ideología tradicionalista.

Reseñas breves

Matías Emiliano Casas. *La tradición en disputa. Iglesia, Fuerzas Armadas y educadores en la invención de una "Argentina gaucha", 1930 - 1965*. Rosario: Prohistoria, 2018, 211 pp. (pp. 147-149)

por **Augusto Geraci**

La obra se estructura en una introducción y cinco capítulos. La introducción comienza con la cita de la ley 27105, que declaró a la "ciudad de San Antonio de Areco como capital nacional de la tradición" en enero de 2015. Es decir, el aporte de Casas al campo de la historia cultural es de lo más actual. La introducción establece rápidamente las preguntas de investigación que la estructuran, como por ejemplo ¿cuáles fueron (y son) las conexiones que relacionan a patria y tradicionalismo?, ¿cómo se configuran en prácticas?, ¿quiénes fueron los protagonistas que erigieron el discurso tradicionalista y cómo lo mantuvieron a lo largo de más de treinta años?

El capítulo 1 estudia las disputas en torno a la sede de la "tradición", San Antonio de Areco y La Plata, analizando las fuentes de las primeras organizaciones tradicionalistas, los museos del gaucho y los preparativos de la fiesta. En el capítulo 2 analiza las estrategias discursivas y simbólicas de los curas gauchos para lograr una asimilación entre iglesia católica y nación, con el afán de constituir una nación católica cuyo baluarte cultural y espiritual más tradicional es la iglesia. El capítulo 3 está dedicado al Ejército. En este apartado Casas examina las formas en las que el gaucho es tomado por la institución castrense para transformarlo en baluarte de una tradición que se ve amenazada por la inmigración y por la crisis desatada en 1930, cuya reencarnación moderna sería el Ejército, una institución que hace patria.

En el capítulo 4 se profundiza la reconstrucción entre discursos y prácticas en las escuelas primarias. Así como el Ejército, la escuela pública fue objeto de una "nacionalización" creciente en las décadas de 1930 y 1940 que con transformaciones continuaron durante los gobiernos justicialistas y poco cambiaron hasta entrada la década de 1960. La apelación al ámbito rural como lugar "puro", al gaucho como población "autóctona" y a las prácticas campestres como "buenas" empaparon los lineamientos curriculares, las comunicaciones del Consejo Nacional de Educación y los manuales escolares. En la escuela, también se configuró una institución que produjo "el buen argentino" y por consiguiente, todo lo que no se debía ser. El capítulo

5 hace un recorrido por las producciones culturales en las que se puede evidenciar el éxito de la exportación del vínculo entre Argentina y el gaucho como parte de una misma identidad.

El campo estudiado por Casas, viene ampliándose y ganando profundidad historiográfica en nuestro país, pero la particularidad de su investigación radica en la “invención de una tradición”. El autor se aparta del concepto amplio y discursivo de nación y nacionalismo, y se dirige a reconstruir como distintos agentes accionan en la conformación de una tradición, materia de lo que llamamos patria. Conjuga elementos que pueden ser tomados como una suerte de hipótesis que es desarrollada a lo largo de los cinco capítulos. En este sentido el autor sostiene que la invención de una tradición no necesariamente constituye un acto defensivo frente a la modernización propia de mediados del siglo XX. La resistencia al cambio puede ser interpretada como una forma de asumir las transformaciones sin perder elementos de una identidad, una identidad que todavía no termina de formarse.

Reseñas breves

Matías Emiliano Casas. *La tradición en disputa. Iglesia, Fuerzas Armadas y educadores en la invención de una “Argentina gaucha”, 1930 – 1965.* Rosario: Prohistoria, 2018, 211 pp. (pp. 147-149)

por **Augusto Geraci**

Guido Cordero, *Malón y política. Loncos y weichafes en la frontera sur (1860-1875)*. Rosario: Prohistoria, 2019, 236 pp.
Mercedes MARZZELLINO
PolHis, año 12, N° 24, pp. 150-152
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-772

Reseñas breves

Guido Cordero, *Malón y política. Loncos y weichafes en la frontera sur (1860-1875)*. Rosario: Prohistoria, 2019, 236 pp. (pp. 150-152)
por Mercedes Marzzellino

GUIDO CORDERO, MALÓN Y POLÍTICA. LONCOS Y WEICHAFES EN LA FRONTERA SUR (1860-1875). ROSARIO: PROHISTORIA, 2019, 236 PP.

Por Mercedes Marzzellino

Universidad de Buenos Aires
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Argentina

Malón y política. Loncos y weichafes en la frontera sur (1860-1875) se propone repensar el malón, tan propio del siglo XIX y de la conflictividad fronteriza que caracterizó ese siglo, problematizando su dinámica y desarticulando algunas consideraciones historiográficas al respecto. Habitualmente, esas operaciones bélicas han sido entendidas como instrumentos de abastecimiento de ganado para las comunidades o de defensa del territorio y la autonomía. En cambio, la obra de Cordero utiliza esas incursiones como lente para acercarse a las dinámicas políticas de los grupos indígenas, para restituir la historicidad propia de la preparación y ejecución de los malones. Con ese prisma, puede vérselos como una dimensión del discurso político indígena, en el cual se producen alianzas, fracturas y líneas de tensión.

Para llevar adelante este recorrido el autor propone un recorte temporal entre 1860 y 1875, años caracterizados por cierta paridad militar entre las poblaciones indígenas y el Estado Nacional

Reseñas breves

Guido Cordero, *Malón y política. Loncos y weichafes en la frontera sur (1860-1875)*. Rosario: Prohistoria, 2019, 236 pp. (pp. 150-152)
por Mercedes Marzzellino

emergente, que resultaba evidente, sobre todo, porque hasta 1875 el Estado no logró articular una solución para los territorios indígenas.

Este trabajo es fruto de una vasta investigación realizada para su tesis doctoral y despliega un gran trabajo de archivo. El autor utilizó la literatura tradicional militarista de la “guerra contra el indio”, cuya información fue complementada con las Memorias del Ministerio de Guerra y Marina, el Fondo con los Indios del archivo del Servicio Histórico del Ejército y corpus diplomáticos indígenas que compilan cartas enviadas por los caciques. Estas fuentes le permitieron organizar y sistematizar la información correspondiente a los malones, generando una base de datos sobre diferentes variables que contribuyeron a que la investigación esté sustentada por un enfoque estadístico que se visibiliza en la cantidad y variedad de gráficos y cuadros utilizados para sostener las explicaciones.

Malón y política está estructurado en un orden lógico en el cual cada uno de los capítulos supone al anterior. El enfoque cuantitativo de los malones, presentado en los primeros capítulos, da la base para continuar la lectura de los tres últimos, en los cuales se analiza el proceso histórico y político en la “frontera salinera” mediante una descripción detallada. De esta forma, los capítulos II, III y IV “desarman” y complejizan el malón en la medida que el análisis de las fuentes permitió incorporar diferentes categorías a la investigación como la de *repertorio malonero*, que alude a una serie de pasos realizados por los caciques principales para lograr la movilización de recursos necesarios para una incursión.

Cordero problematiza el accionar de estos caciques incorporando la noción de las *segundas líneas* de líderes indígenas, que se encuentran por debajo de los caciques principales y son de gran relevancia para la investigación. Esa importancia se basa en que colocar la lente en esas dirigencias intermedias permite a Cordero mostrar la autonomía con la que se manejaban algunos capitanejos llegando incluso a desconocer acuerdos que los caciques más importantes habían sellado con las autoridades de la frontera y diferenciar los malones de acuerdo con su magnitud y el grado de movilización, incorporando las categorías de *malones grandes, medianos y pequeños*.

Reseñas breves

Guido Cordero, *Malón y política. Loncos y weichafes en la frontera sur (1860-1875)*. Rosario: Prohistoria, 2019, 236 pp. (pp. 150-152)
por **Mercedes Marzellino**

Los capítulos V, VI y VII tienen como objetivo analizar las dinámicas de la política indígena en la frontera salinera desde el mirador provisto por los malones. De esta forma, en la política de “tierra adentro” se muestran disensos coyunturales o rupturas personificadas en líderes menores al liderazgo encarnado por Calfucurá. Así los capitanejos aparecen como líderes capaces de actuar autónomamente, rompiendo incluso acuerdos hechos por Calfucurá con los *cristianos*, o presionando a este gran cacique para que selle acuerdos referidos al comercio y las raciones.

El trabajo de Cordero es un gran avance respecto de los estudios fronterizos en la medida en que propone una lectura innovadora sobre una práctica respecto de la cual la historiografía ha escrito mucho. El malón, presentado como el eje vertebrador del trabajo, es relativizado en su peso económico real para los indígenas -ya que se rompe con la lectura monolítica de los malones como de instrumento de resistencia o abastecimiento- y en su aspecto delictivo pues se relativiza la centralidad dada a la cautividad y la muerte. Además, propone ajustar la imagen anárquica de las incursiones a través del análisis de cierto repertorio conocido y respetado por las comunidades indígenas y de la capacidad de acción independiente de los líderes menores.

Marisa Davio, *Morir por la Patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán, 1812-1854*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2018, 220 pp.
Leonardo CANCIANI
PolHis, año 12, N° 24, pp. 153-155
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-772

Reseñas breves

Marisa Davio, *Morir por la Patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán, 1812-1854*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2018, 220 pp. (pp.153-155)
por **Leonardo Canciani**

MARISA DAVIO, MORIR POR LA PATRIA. PARTICIPACIÓN Y MILITARIZACIÓN DE LOS SECTORES POPULARES EN TUCUMÁN, 1812-1854. ROSARIO: PROHISTORIA EDICIONES, 2018, 220 PP.

Por **Leonardo Canciani**

Centro de Estudios Sociales de América Latina
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Comisión de Investigaciones Científicas de la Prov. de Buenos Aires
Tandil, Provincia de Buenos Aires
Argentina

Morir por la Patria es resultado de la investigación de doctorado que Marisa Davio culminó en el año 2010. En la adaptación a formato de libro ha incorporado los principales aportes de la bibliografía especializada publicada en esta década y los resultados de su investigación en curso. La obra se inscribe dentro de una tradición historiográfica que, desde hace algunas décadas en Argentina, ha generado nuevas ideas y conclusiones para comprender la militarización, la cultura política de los sectores populares y el rol de las fuerzas de Línea y milicianas durante el siglo XIX.

Reseñas breves

Marisa Davio, *Morir por la Patria.*

Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán, 1812-1854. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2018, 220 pp. (pp.153-155)

por **Leonardo Canciani**

La principal preocupación de la autora radica en indagar de qué forma los sectores populares lograron desenvolverse frente a los cambios generados por la militarización y la construcción de una nueva cultura política revolucionaria en la primera mitad del ochocientos. Para tal fin, ha organizado el libro en cinco capítulos definidos según criterios temáticos. En el primero, justifica la elección de la categoría analítica y repasa brevemente como ha sido abordado “lo popular” en la historiografía para, luego, definir y caracterizar a los sectores populares tucumanos en el período señalado. Recurre a las siguientes variables: apelativo de Don y vecindad; subordinación; apellido y domicilio; grado de alfabetización, vestimenta y consumo; definición de las elites y adscripción a las fuerzas de guerra.

En el segundo capítulo, analiza los mecanismos de reclutamiento que implementaron los gobiernos tucumanos entre 1812 y 1854, para poder controlar las fuerzas militares y garantizar la participación de los hombres en los ejércitos de Línea y las milicias. Construye una interesante periodización de las políticas militares gubernamentales, considerando la masividad y retracción del reclutamiento, como así también la variación y el equilibrio entre dispositivos forzosos o compulsivos y estrategias más negociadas o consensuadas. Al respecto, define cuatro períodos que, a su vez, pueden ser subdivididos internamente: la década revolucionaria; la inestabilidad política de la década de 1820; los gobiernos de Heredia y Gutiérrez y de la Coalición del Norte; y los primeros años de la “organización nacional”.

En el capítulo tercero, identifica los incentivos y las motivaciones que las elites dirigentes concedieron a la tropa de las milicias para que adhieran a sus decisiones políticas (sueldos, licencias, exoneraciones, fueros, premios y recompensas materiales y simbólicas). Asimismo, analiza las resistencias que esgrimieron los sectores populares ante el reclutamiento forzoso para el ejército regular y las milicias. Evalúa cómo variaron las deserciones en cuanto al volumen y a las fuerzas en las que se produjeron durante los períodos consignados en el párrafo anterior.

Reseñas breves

Marisa Davio, *Morir por la Patria.*

Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán, 1812-1854. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2018, 220 pp. (pp.153-155)

por **Leonardo Canciani**

En el cuarto capítulo, estudia las relaciones de mando y obediencia establecidas entre los jefes militares y sus subordinados, para lo cual prioriza y busca comprender los mecanismos de negociación y de consenso implementados por los primeros para movilizar a los segundos en favor de sus intereses políticos y militares. Sin desconocer el lugar de la disciplina y de las rígidas cadenas de mando, Davio considera que el consenso constituyó un pilar fundamental en la edificación y sostenimiento de tales relaciones. Trata la cuestión del respeto y la obediencia, las estrategias de seducción implementadas por los comandantes para movilizar a la tropa ante una convocatoria gubernamental o para llevar adelante conspiraciones, motines y sublevaciones contra las autoridades constituidas legalmente.

Finalmente, en el quinto capítulo, aborda las experiencias, las percepciones negativas y las identidades de los sectores populares tucumanos frente al proceso de militarización. Asimismo, estudia los canales de comunicación que se utilizaron para transmitir sucesos políticos y militares – como rumores, noticias falsas, difamaciones y el rol de curas y comandantes– y la importancia de los espías y los prisioneros que habían evadido su cautiverio, pues daban a estos sectores márgenes de acción para negociar y sacar provecho de tales situaciones. Además, destaca la intervención y las experiencias de las mujeres tucumanas afectadas por la guerra y la militarización, tratando un aspecto escasamente abordado en la historiografía argentina.

En conclusión, *Morir por la Patria* constituye un aporte fundamental para ver las experiencias de los sectores populares frente a los cambios políticos y sociales que generó la revolución de independencia, a la vez que representa un insumo de relevancia para comparar el caso tucumano con otras realidades rioplatenses y latinoamericanas que estuvieron afectadas por el mismo proceso histórico.

Gabriel Entin (Editor). *Rousseau en Iberoamérica. Lecturas e interpretaciones entre monarquía y revolución*. Buenos Aires: SB Editores, 2018, 206 pp.

Mercedes BETRIA

PolHis, año 12, N° 24, pp.156-158

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-7723

Reseñas breves

Gabriel Entin (editor). *Rousseau en Iberoamérica. Lecturas e interpretaciones entre monarquía y revolución*. Buenos Aires: SB Editores, 2018, 206 pp. (pp. 156-158)

por Mercedes Betria

GABRIEL ENTIN (EDITOR). *ROUSSEAU EN IBEROAMÉRICA. LECTURAS E INTERPRETACIONES ENTRE MONARQUÍA Y REVOLUCIÓN*. BUENOS AIRES: SB EDITORES, 2018, 206 PP.

Por Mercedes Betria

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario
Rosario, Santa Fe
Argentina

Este libro reúne diversos esfuerzos para deshilar y reconstruir con sus complejidades y dilemas, la recepción, usos, circulación y traducción de la obra de Rousseau en Iberoamérica entre fines del siglo XVIII y principios del XIX. Como telón de fondo, la preocupación que recorre las páginas de este volumen es una pregunta más vasta sobre las vetas de la difícil modernidad republicana de los nuevos regímenes post revolucionarios.

A partir de Rousseau, con Rousseau y en Rousseau, los académicos coinciden en una intención metodológica, un programa intelectual más allá de la historia de ideas para plasmar una reflexión colectiva sobre las transfiguraciones posibles de un nuevo lenguaje sobre la

Reseñas breves

Gabriel Entin (editor). *Rousseau en Iberoamérica. Lecturas e interpretaciones entre monarquía y revolución*. Buenos Aires: SB Editores, 2018, 206 pp. (pp. 156-158)

por **Mercedes Betria**

Ley, la Soberanía y la República en espacios culturales católicos y progresivamente hispanófobos. Conceptos conocidos pero que, a través del prisma Rousseau, tendrán un sentido nuevo, una capacidad pedagógica de construcción de lo político, tal como lo entrevió el primer traductor de *Del Contrato Social* en América del Sur, Mariano Moreno.

Ciertas preguntas hilvanan los capítulos. ¿Por qué Rousseau? porque sus postulados sobre la voluntad general y la soberanía del Pueblo permiten pensar con un lenguaje político novedoso la legitimidad necesaria para un nuevo orden político republicano, que como bien se señala, no venía desde un inicio a contraponerse punto por punto a la Monarquía, sino a pensar un nuevo lazo social basado en una ley no divina y en una nueva fuente de autoridad.

¿Cuál Rousseau? ya que su recepción no sólo estaría marcada por el catolicismo como horizonte de experiencia de los actores involucrados, lectores más o menos fragmentarios del ginebrino sino, también, por la censura. Este es un punto nodal. La censura como institución inquisitorial, técnica de prohibición u aparato represivo del Estado pero, sobre todo, como un modo de sociabilidad, de estar en el mundo, impondría, sin dudas, una disciplina de circulación secreta y oculta del saber que condicionaría, incluso, el sentido monolítico de “obra” de Rousseau. Este punto, debemos señalarlo, no siempre es considerado en toda su magnitud.

Es interesante lo que señala Jorge Myers en su prólogo- capítulo: no se trataba sólo de los textos de Rousseau sino también de la figura Rousseau, la “marca” Rousseau, el autor maldito, amado y odiado a la vez; el popular novelista que con la *Nouvelle Héloïse* supo interpelar una nueva sensibilidad romántica ya antes de que su *Contrato Social* naciera censurado en 1762.

Así, la noción de república como gobierno de las leyes, la cuestión del catolicismo, la censura y la obra de Rousseau, son ejes comunes de los trabajos aquí reunidos, pero además, cada capítulo penetra, por decirlo así, en diversos estratos de análisis de Rousseau y, en especial, de su *Contrato Social*. En el primer capítulo Cathérine Larrère demuestra que en Rousseau conviven el lenguaje

iusnaturalista y republicano de los derechos cuyo nexo es la generalidad de la ley. Portillo Valdés se pregunta por los modos de apropiación del liberalismo católico de los postulados de Rousseau durante los debates en las Cortes de Cádiz, en especial el concepto de soberanía nacional y de nación.

Reseñas breves

Gabriel Entin (editor). *Rousseau en Iberoamérica. Lecturas e interpretaciones entre monarquía y revolución*. Buenos Aires: SB Editores, 2018, 206 pp. (pp. 156-158)
por Mercedes Betria

El tercer capítulo intenta documentar la introducción del ginebrino en el mundo de censura de Nueva España antes de 1808 a través de los periódicos donde esa “distorsión” es más visible, como lectura indirecta. Sarah Bak-Geller hace un análisis original respecto a la incidencia de Rousseau en el discurso sobre la dieta patriótica en México. El texto de Clément Thibaud sostiene que la causa de la autoridad de Rousseau en las repúblicas de Tierra Firme se debió a su renovada concepción del derecho natural y a sus reflexiones sobre la necesidad de la religión civil. Por su parte, Ángel Rafael Almarza Villalobos y Nicolás Oranza dan cuenta de la circulación de Rousseau en Venezuela y Chile, respectivamente.

Por último, el libro incluye dos trabajos imprescindibles, el de Noemí Goldman, que despeja dudas sobre la famosa traducción de Moreno y el del compilador, Gabriel Entin, que rescata el aspecto dinámico del acto político fundante en Rousseau: el contrato social como autoinstitución de lo social.

Cada capítulo nos deja una tarea que podemos proseguir, un hilo para deshilar que no conduce, necesariamente, a la teoría política de Rousseau pero sí a sus conceptos y a la fuerza performativa de su nombre como cita de autoridad en el proceso revolucionario e independentista de Iberoamérica. La potencia de Rousseau se vuelve entonces en este libro un desafío transnacional y transdisciplinario para pensar no sólo el derrotero de “¿la obra?” de Rousseau sino el modo de lectura de un lenguaje que es hablado, que es puesto en acto, que crea una dinámica política que no siempre es lineal ni fácilmente tangible.

Martina Garategaray, *Unidos, la revista peronista de los ochenta*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018, 151 pp.
Ernesto ROLAND
PolHis, año 12, N° 24, pp. 159-161
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-772

Reseñas breves

Martina Garategaray, *Unidos, la revista peronista de los ochenta*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018, 151 pp. (pp. 159-161)
por **Ernesto Roland**

MARTINA GARATEGARAY, UNIDOS, LA REVISTA PERONISTA DE LOS OCHENTA. BERNAL: UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES, 2018, 151 PP.

Por **Ernesto Roland**

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Córdoba, Argentina

El libro de Martina Garategaray recupera los resultados de su tesis de doctorado, realizada bajo la dirección de Carlos Altamirano. La autora reconstruye la historia de la revista *Unidos* y, en cierta medida, del grupo de políticos e intelectuales peronistas que participaron de la publicación dirigida por Carlos “Chacho” Álvarez. La obra se ubica dentro de la historia intelectual, al reconocer a las revistas político-culturales como un objeto de estudio con status propio. La autora indaga tres dimensiones: *Unidos* como actor identitario que acompañó críticamente el derrotero del peronismo desde la salida democrática hasta la consolidación del menemismo, la cultura política peronista y

Reseñas breves

Martina Garategaray, *Unidos, la revista peronista de los ochenta*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018, 151 pp. (pp. 159-161)

por **Ernesto Roland**

la historia argentina de la década del ochenta. En relación al segundo y tercer nivel, el libro puede ser considerado un aporte para la historia política reciente.

El primer capítulo rastrea el surgimiento de la revista, su estructura interna y composición. Se observa que el primer número, de mayo de 1983, comenzó a configurar la identidad de “los unidos”, al fijar al peronismo montonero como alteridad. Para ello, la revista rescató un pasado compartido por sus integrantes, vinculado a la JP Lealtad y las Cátedras Nacionales, delineando un “nosotros” identificado con el “peronismo de Perón”. Esta reposición del pasado buscó presentar al colectivo como un actor legítimo en el escenario democrático, y definir el terreno de sus intervenciones: el debate de ideas.

El segundo capítulo se focaliza en la lectura que la revista construyó sobre del último Perón. Allí se muestra cómo la figura del “león herbívoro” enunciada por el líder y la propuesta de “democracia integrada” de su último mandato, fueron vindicadas por *Unidos* para rescatar la pertinencia de su legado. Atenta a la interacción entre las miradas del pasado y las necesidades del presente, la autora observa la especificidad de la intervención de *Unidos*, orientada a legitimar la tradición peronista en el nuevo marco democrático.

En el tercer capítulo se indagan los números de *Unidos* dedicados a la crisis del peronismo abierta tras la derrota de 1983, examinando el vínculo de la revista con la Renovación Peronista (RP) y la construcción de una distinción entre un peronismo deseable y otro que no lo era. Allí el trabajo incorpora fuentes como el manifiesto de renuncia al Partido Justicialista (PJ) firmado por 26 intelectuales peronistas en 1985, y declaraciones de Cafiero, líder de la RP bonaerense. La autora observa que el acercamiento a la RP produjo transformaciones en la identidad de *Unidos*; ya que allí tomó lugar la noción de construir una nueva fuerza política capaz de converger con otras, y la posibilidad de tomar distancia de las estructuras formales del PJ sin abandonar la identidad peronista.

El capítulo cuatro aborda la relación entre *Unidos* y el alfonsinismo y propone como hipótesis que la noción de democracia construida por *Unidos* partió de la revalorización que impulsó y consolidó el

Reseñas breves

Martina Garategaray, *Unidos, la revista peronista de los ochenta*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018, 151 pp. (pp. 159-161)

por **Ernesto Roland**

alfonsinismo. Para explorar esta tesis se indaga la auto-percepción de los *Unidos*, y la interacción que sostuvieron con intelectuales afines al oficialismo radical y los discursos de Alfonsín. A partir de la mesa redonda “Democracia y Cambio Social” de 1985 y el “discurso de Parque Norte” enunciado por Alfonsín a fines de aquel año, la autora muestra que *Unidos* redefinió a la democracia enfatizando su ligazón con lo social y reconociendo al conflicto como un dinamizador de la participación colectiva; claves que, a criterio de la revista, estaban ausentes en el alfonsinismo.

Las interlocuciones de *Unidos* con la intelectualidad de la época también son trabajadas en el quinto capítulo. Allí se muestra que los diálogos sostenidos con miembros de revistas como *Punto de Vista* y *La Ciudad Futura*, modificaron la identidad de la publicación peronista, aspecto que se analiza desde una perspectiva relacional. La autora explora los debates sobre el pasado reciente y la figura del intelectual, destacando que *Unidos* compartió con la intelectualidad no peronista la adhesión al pluralismo político y la distancia crítica respecto de las opciones políticas.

El sexto capítulo aborda la relación entre *Unidos* y el menemismo, desde el ascenso de Menem hasta las elecciones de 1991. Muestra que la publicación experimentó este periodo como una “nueva derrota” y ello la llevó a recrear el mito peronista de la renuncia para justificar el abandono del PJ y cuestionar la apropiación del legado peronista que, a su criterio, efectuaba Menem. Desde la tradición peronista la renuncia implicó la afirmación de la identidad, habilitando a los *Unidos* a integrarse a nuevas experiencias frentistas de perfil progresista, sin abandonar su condición de peronistas. La autora vincula esta línea argumental con la trayectoria de Álvarez, su participación en el grupo de los ocho diputados opositores a Menem y las coaliciones políticas que impulsó durante los noventa. El libro concluye con un mapa de revistas con las que *Unidos* sostuvo intercambios y una recopilación de portadas y sumarios donde pueden rastrearse nuevas problemáticas para futuras investigaciones.

Pablo Gerchunoff, y Llach, Lucas, *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Políticas económicas argentinas de 1880 a nuestros días*. Buenos Aires: Crítica, 2018, 613 pp.

Ignacio ROSSI

PolHis, año 12, N° 24, pp. 162-164

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Reseñas breves

Pablo Gerchunoff, y Llach, Lucas,
El ciclo de la ilusión y el desencanto.

*Políticas económicas argentinas de
1880 a nuestros días*. Buenos Aires:
Crítica, 2018, 613 pp. (pp. 162-164)

por **Ignacio Rossi**

PABLO GERCHUNOFF, Y LLACH, LUCAS, EL CICLO DE LA ILUSIÓN Y EL DESENCANTO. POLÍTICAS ECONÓMICAS ARGENTINAS DE 1880 A NUESTROS DÍAS. BUENOS AIRES: CRÍTICA, 2018, 613 PP.

Por **Ignacio Rossi**

Universidad Nacional de Luján

Universidad Nacional de General Sarmiento

Provincia de Buenos Aires

Argentina

En esta edición corregida y aumentada del libro aparecido por primera vez en 1998, los autores extienden su análisis historiográfico de la política económica hasta el año 2015. Con una mirada en un siglo XX largo y partiendo de la consolidación del Estado nacional, los historiadores proponen una narrativa que destaque los contextos, la información, los incentivos, los límites y las restricciones de los actores en cada coyuntura histórica.

En 1880 las élites compartían la idea de un progreso basado en la incorporación de la república a la expansión mundial como exportadora de alimentos e importadora de capitales y trabajo. Este modelo fue fomentado por los gobiernos mediante un “liberalismo pragmático”, hasta que la Primera Guerra y su correlato en la

Reseñas breves

Pablo Gerchunoff, y Llach, Lucas,
El ciclo de la ilusión y el desencanto.
Políticas económicas argentinas de
1880 a nuestros días. Buenos Aires:
Crítica, 2018, 613 pp. (pp. 162-164)
por **Ignacio Rossi**

interrupción de liquidez financiera y aumentos en las tasas inglesas lo desestabilizaron. El cierre natural de la economía provocó una primera etapa de industrialización y, posteriormente, el fin del modelo en 1929. Luego, un clima ideológico antidemocrático y la sensación de crisis económica trajeron un ciclo de inestabilidad política. La crisis comercial y de capitales azotaron a una nación muy integrada al comercio mundial y endeudada en el extranjero. El nacimiento del control de cambios inició una escalada proteccionista y la discusión sobre una nueva estrategia de desarrollo que, de la mano del impulso estatal, reemplazaría a los cereales y al ferrocarril en la arquitectura económica.

La Segunda Guerra desató una crisis en el comercio internacional y un ciclo de industrialización sustitutiva en América Latina. El campo, como motor del crecimiento, perdía lugar frente a un industrialismo nacional. Pero la alianza peronista entre sindicatos, iglesias y militares se resquebrajó ante los problemas comerciales y la naciente inflación, inaugurando una etapa en la que el peronismo arremetería contra sus principios: apertura al capital extranjero, austeridad y vuelta al campo. Sin embargo, la crisis política no permitió gobernar la economía en 1955.

En los 60 la CEPAL ofreció el bagaje teórico para una política económica latinoamericana, sustentada en la idea del desarrollo con capital extranjero de manufacturas como principal rubro de exportación. La iniciativa dirigida a sectores como petróleo, gas, rutas, automóviles, etc., a pesar del notable éxito, coexistió con el déficit público y comercial, el drenaje de reservas y la inflación. Con una economía caracterizada por la recesión y un pululante tutelaje militar, la estrategia de vuelta al campo no pudo evitar el golpe de 1966.

Con el fin de la proscripción volvió un peronismo que dedicó buena parte de sus energías a la lucha antiinflacionaria y, a pesar de sus éxitos iniciales, no resistió el *shock* petrolero de 1973. Una crisis económica y política inauguró una nueva etapa dictatorial en 1976. Las reformas implementadas dieron impulso a una valorización financiera que consolidó nuevos actores económicos y nuevos

Reseñas breves

Pablo Gerchunoff, y Llach, Lucas,
El ciclo de la ilusión y el desencanto.
Políticas económicas argentinas de
1880 a nuestros días. Buenos Aires:
Crítica, 2018, 613 pp. (pp. 162-164)
por **Ignacio Rossi**

problemas: fuga de capitales, déficits comerciales y fiscales, inflación y deuda externa. La apertura democrática de 1983 coincidió con la crisis de la deuda latinoamericana y la ausencia de un plan global para resolverla en todo el periodo a pesar de los sucesivos intentos de estabilización.

El ciclo neoliberal en los 90 fue presentado como una plataforma viable para implementar un plan global que solucionara la crisis económica y la hiperinflación de 1989. La visión de un Estado ineficiente, aunque inexacta, ayudó a diseñar una economía más abierta en línea con la globalización. Una exitosa ley de convertibilidad con privatizaciones y la reforma del Estado acabaron con la inflación y repuntaron la productividad hasta el desplome del modelo en 2001. El surgimiento de los Kirchner coincidió con la etapa de crecimiento “a tasas chinas”, sostenida en altos precios de las *commodities*. La salida del *default* y la reestructuración de la deuda fueron los hitos económicos del kirchnerismo, con la contracara de una amenazante inflación que marcó el ritmo de una lucha política que llegó a lo más alto en 2008. El conflicto con el campo desató un movimiento social que puso en crisis el liderazgo presidencial en un contexto de recesión mundial. Los desequilibrios fiscales, externos y de precios relativos acumulados anunciaron la ineficacia del objetivo cortoplacista de llegar a las elecciones ante la coalición Cambiemos.

Creemos que la lectura de este libro se torna imprescindible por su experticia histórica, tanto más por la construcción de un largo relato historiográfico que no sólo analiza la política económica, sino los diferentes ciclos políticos y sociales que se relacionan con ella. Sin dudas la reedición de este libro se torna necesaria, en un momento en que el ciclo económico aún está por escribirse.

Alejandra Giuliani, *Editores y política: entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Buenos Aires: Tren en movimiento, 2018, 284 pp.

Marcela CORIA

PolHis, año 12, N° 24, pp. 165-167

Julio - Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Reseñas breves

Alejandra Giuliani, *Editores y política: entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Buenos Aires: Tren en movimiento, 2018, 284 pp. (pp. 165-167)
por **Marcela Coria**

ALEJANDRA GIULIANI, EDITORES Y POLÍTICA: ENTRE EL MERCADO LATINOAMERICANO DE LIBROS Y EL PRIMER PERONISMO (1938-1955). BUENOS AIRES: TREN EN MOVIMIENTO, 2018, 284 PP.

Por **Marcela Coria**

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata
La Plata, Provincia de Buenos Aires
Argentina

Editores y política de Alejandra Giuliani estudia la edición de libros en Argentina entre mediados de la década de 1930 y 1950. Esta obra, derivada de su investigación doctoral, constituye un verdadero aporte a la historia de la edición en nuestro país como así también en los estudios sobre el peronismo. Su singularidad radica en indagar los intersticios del mercado editorial en Buenos Aires con relación a las implicancias de un fenómeno tan complejo a nivel político, social y cultural como lo fue el gobierno peronista.

Reseñas breves

Alejandra Giuliani, *Editores y política: entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Buenos Aires: Tren en movimiento, 2018, 284 pp. (pp. 165-167)
por **Marcela Coria**

Aunque no existe una periodización unívoca de la historia editorial argentina, Giuliani analiza las propuestas de diversos estudios y propone al período comprendido entre 1936 y 1955 como la considerada “época de oro” del libro argentino en lo que refiere a la industria editorial para la exportación. En esa etapa se produjo un crecimiento cuantitativo de la producción y exportación de libros, pero también cambios cualitativos. Por ese motivo, la autora ensaya una mirada económica del mercado editorial, pero sobre todo sus tramas culturales, sociales y políticas. Esta perspectiva le permite problematizar los vínculos entre los editores y los organismos estatales con injerencia en el mundo de la edición, así como las estrategias y discursos de ambos actores.

La importancia del período radica en que constituyó un escenario favorable para los editores españoles que llegaban al país exiliados de la Guerra Civil Española (1936-1939), contando con experiencia en el área y sustento económico suficiente como para desplegar el mercado. Esa incorporación ocasionó un próspero desarrollo de casas editoras, y llevó a que, desde 1936, la producción aumentara exponencialmente. En este contexto, Giuliani advierte la escasa presencia de autores argentinos entre la bibliografía editada, en contrapartida a la existencia mayoritaria de escritores españoles. Entonces, este auge productivo no refería a un aumento en la edición de libros de autores nacionales, sino que se editaba según lo que estipulaba el consumo internacional, esto es, mayormente autores europeos, *best sellers*, traducciones, entre otros. Cabe agregar asimismo que este incremento no se vinculó a un aumento del consumo librero en nuestro país, ya que el propósito principal de esta ampliación en la producción editorial era la exportación.

En 1938 se inauguró la Cámara Argentina del Libro (CAL), primera asociación empresarial liderada por editores, que Giuliani propone pensar como un agente colectivo. Por un lado, analiza la figura de Gonzalo Quesada como el dirigente motorizador de iniciativas que llevaron a negociaciones entre el sector empresarial y organismos estatales. Y por otro, considera el rol comunicativo de esta institución a través de su publicación periódica *Biblos* editada desde 1941, la cual

Reseñas breves

Alejandra Giuliani, *Editores y política: entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Buenos Aires: Tren en movimiento, 2018, 284 pp. (pp. 165-167)
por **Marcela Coria**

constituyó una fuente de información esencial para indagar en las políticas editoriales de las casas editoras asociadas a la CAL.

La autora advierte que hubo discrepancias entre las concepciones político-ideológicas de quienes conformaban la CAL y las instituciones gubernamentales destinadas a regular y fomentar la edición de libros. No obstante, postula que estas organizaciones lograron, en ocasiones, un trabajo coordinado que incluyó el despliegue de redes de difusión en países de América Latina, la organización de la multitudinaria Feria del Libro de 1943 e incluso vínculos con la Sociedad Argentina de Escritores (SAE), que tenía mejor relación con el gobierno.

Entre las iniciativas orientadas a disminuir el déficit de autores nacionales, en 1947 se sancionó la Ley 13.049, denominada de “crédito editorial”. Esta legislación autorizaba el establecimiento de un fondo especial de veinticinco millones de pesos m./n. reservados a préstamos, destinados a las empresas editoriales locales que imprimían en el país y que habían sido conformadas antes de 1946. Este punto resulta crucial para interpretar las vinculaciones entre instituciones del estado y la CAL. Giuliani se cuestiona en este punto el grado de intervención estatal, ya que, esta ley apoyaba también editoriales consideradas antiperonistas, contrario a lo presupuesto.

En síntesis, la autora reconstruye la dimensión política de la edición: el escenario donde se libraron disputas con funcionarios de gobierno, se discutieron políticas públicas y se impulsaron proyectos y medidas económicas, en el marco de un gobierno con destacadas políticas económicas y culturales que excedían el ámbito editorial.

Esta sucinta reseña no da cuenta de todos los aportes de esta investigación, fundamentada en un considerable corpus documental, pero intenta ponderar la importancia de conformar estudios que se ocupen de la historia de la edición en Argentina desde una perspectiva que incluya lo económico, lo social, lo cultural y lo político.

Guillermina Guillamón, *Música, política y gusto. Una historia de la cultura musical en buenos aires, 1817-1838*. Rosario: Prohistoria, 2018, 224 pp.

José Ignacio WEBER

PolHis, año 12, N° 24, pp. 168-171

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Reseñas breves

Guillermina Guillamón, *Música, política y gusto. Una historia de la cultura musical en buenos aires, 1817-1838*. Rosario: Prohistoria, 2018, 224 pp. (pp. 168-171)
por José Ignacio Weber

GUILLERMINA GUILLAMÓN, *MÚSICA, POLÍTICA Y GUSTO. UNA HISTORIA DE LA CULTURA MUSICAL EN BUENOS AIRES, 1817-1838*. ROSARIO: PROHISTORIA, 2018, 224 PP.

Por José Ignacio Weber

Universidad de Buenos Aires

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

Música, política y gusto... presenta la investigación de doctorado de Guillermina Guillamón realizada en la Universidad de Tres de Febrero. Indaga en la relación entre los proyectos políticos del período 1817-1838 y la *cultura musical*, en particular de las versiones vernáculas de los idearios de la ilustración y el romanticismo y sus postulados estéticos —en conflictiva definición—. El estudio de dicha relación entre música y política sigue dos hipótesis complementarias: la intervención del poder político, directa o mediada, en la cultura musical con el fin de modelizar —y modernizar— los comportamientos; y la agencia de los sujetos que, por fuera de lo político, dinamizaron y dieron forma a las prácticas musicales y sus sentidos. El problema último al que se refiere es el del relevo de

Reseñas breves

Guillermina Guillamón, *Música, política y gusto. Una historia de la cultura musical en buenos aires, 1817-1838*. Rosario: Prohistoria, 2018, 224 pp. (pp. 168-171)
por **José Ignacio Weber**

culturas y al arsenal sígnico-simbólico, por ende pragmático, puesto en juego para modelizar una nueva cultura, aun con continuidades. De este modo, lo que aquí se llama cultura musical se agrega a la disputa por los consensos en la —nueva— hegemonía y a la pedagogía para su difusión y aceptación.

El libro se estructura en una “Obertura” que expone el plan argumental, cinco capítulos y un epílogo que recapitula las conclusiones y propone desarrollos futuros. El primer capítulo da cuenta de la fundamentación teórica del problema y discute —y defiende— su pertinencia en el ámbito de referencia de la historia de la cultura. La construcción del objeto de estudio dentro de la historia socio-cultural —en el gran ámbito de pertinencia de la historiografía general— se nutre de su aplicación en estudios musicológicos recientes. Se supera la “falsa aporía” entre una historiografía cultural que ignora lo musical y una musicología que no lo trasciende —cuestión obvia en el marco de la historia de la música y la musicología hace varias décadas—. El objeto, la cultura musical, y la metodología para su abordaje se conforman en la intersección, principalmente, de la teoría de la representación —Chartier—, la antropología simbólica —Geertz—, la aproximación microhistórica, el concepto de sociabilidad —Elias—, la noción de mundos del arte —Becker—, la teoría de la mediación y la sociología musical —especialmente del concepto de *affordance*—. Esta propuesta teórica se sostiene sobre dos pretensiones fundamentales: la superación de las teorías bourdieuanas de campos —difícilmente aplicable a espacios de la cultura todavía no autónomos— y de la homología; y un punto de vista pragmaticista.

El segundo capítulo propone un recorrido por los principales espacios escénicos, institucionales y de circulación de bienes musicales. El Teatro Provisional, la Sociedad del Buen Gusto, la Sociedad Filarmónica, la Academia y la Escuela de Música fueron ámbitos de intervención más o menos directa del poder político sustentada en la capacidad de las actividades allí llevadas a cabo de modelizar —suavizando, puliendo— los comportamientos sociales. Así también, se señala la aparición, en momentos de retracción de estos espacios

Reseñas breves

Guillermina Guillamón, *Música, política y gusto. Una historia de la cultura musical en Buenos Aires, 1817-1838*. Rosario: Prohistoria, 2018, 224 pp. (pp. 168-171)
por **José Ignacio Weber**

más oficiales, de lugares alternativos con prácticas populares y de vuelta al ámbito privado.

El apartado siguiente relata el afianzamiento del género lírico en Buenos Aires. Desde el ascenso y consolidación en el gusto de la ópera *buffa* italiana —Rossini— y su justificación y pedagogía en la prensa periódica como superación del modelo español y sus géneros; hasta el comienzo del hiato operístico y emergencia de la canción romántica, particularmente del programa de Echeverría y Esnaola. Este segundo momento, coincidente con una nueva sociabilidad en ámbito privado, se planteaba como una búsqueda de lo propio de la cultura argentina y, por lo tanto, como una superación de la experiencia —estética— de la política anterior a c.1830. La autora propone una hipótesis sugerente, cierta continuidad entre la trama y estructura narrativa de la ópera, especialmente rossiniana, y los tópicos de la canción romántica, sobre todo el desamor. Continuidad de un patetismo o sentimentalismo al que el público estaba habituado y que conectaría la diferencia genérica y de recepción entre ambas creaciones.

El cuarto capítulo aporta, a partir de la detección de un corpus documental poco transitado en el estudio de la música del período, a la comprensión de la normativización de la práctica teatral-musical desde la política. Las actas de Policía y los juicios del Tribunal Civil permiten dar cuenta de ello evidenciando hasta qué punto fueron también los propios agentes —músicos, empresarios, lutieres, aficionados— los que delimitaron el alcance de su práctica y las relaciones con los objetos que le eran propios.

El último capítulo de la sección expositiva indaga en la noción de gusto y la vuelve operativa. La propaganda y la crítica musical, a través de la prensa, definieron en la categoría del “buen gusto” un proceso doble: de adquisición de las disposiciones mínimas para emitir el juicio estético; y la determinación de normas de conducta, sensibilidad y pensamiento moderno. Es posible, señala Guillamón, distinguir dos momentos: la experiencia ligada al “grupo rivadaviano”, en la que el buen gusto se limitaba al horizonte de la elite dirigente, y la de la “joven generación romántica”, que extendió su aplicabilidad a

lo popular. Destaca la detección de puntos de continuidades entre el ideario ilustrado y el romántico, especialmente en la influencia del sensualismo.

Reseñas breves

Guillermina Guillamón, *Música, política y gusto. Una historia de la cultura musical en buenos aires, 1817-1838*. Rosario: Prohistoria, 2018, 224 pp. (pp. 168-171)
por **José Ignacio Weber**

La principal contribución de esta tesis es la definición de la cultura musical como una noción operativa metodológicamente para vincular prácticas, espacios, soportes, actores y discursos, alineados con programas políticos pero sin que sus actores pierdan agencia. No dependiente totalmente de las periodizaciones de la historia política, permite dar cuenta de rupturas y continuidades en una lógica propia.

La voz de la mujer. Periódico comunista-anárquico, 1896-1897. Buenos Aires: 2da edición UNQUI, 2018, 168 pp.
Guadalupe ALESANDRO
PolHis, año 12, N° 24, pp. 172-174
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-7723

Reseñas breves

La voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico, 1896-1897.
Buenos Aires: 2da edición UNQUI, 2018, 168 pp. (pp.172-174)
por **Guadalupe Alesandro**

LA VOZ DE LA MUJER. PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO, 1896-1897. BUENOS AIRES: 2DA EDICIÓN UNQUI, 2018, 168 PP.

Por **Guadalupe Alesandro**

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

El actual ejemplar de *La Voz de la Mujer* es la reedición de la compilación facsimilar editada hace poco más de veinte años por la Universidad Nacional de Quilmes del periódico comunista-anárquico escrito en nuestro país casi exclusivamente por y para mujeres, entre 1896-1897.

La versión 2018 cuenta con un prólogo original de Dora Barrancos y una nota editorial de María del Carmen Feijoó que ponen en contexto el terreno de circulación de ideas, propuestas, lineamientos que persiguen el campo comunista anárquico en general y el femenino en particular. Profundiza esa información el análisis de Maxine Molyneux con un artículo que detalla las trayectorias del feminismo anarquista y del grupo que compone *La Voz de la Mujer*. De esta forma se perfila el escenario de fin de siglo en una Buenos Aires que ve consolidar su

Reseñas breves

La voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico, 1896-1897.
Buenos Aires: 2da edición UNQUI,
2018, 168 pp. (pp.172-174)
por **Guadalupe Alesandro**

urbe, atravesada por las oleadas migratorias de las clases trabajadoras españolas e italianas que llegan al país en afán de asentarse.

Las mujeres-trabajadoras-migrantes que escriben para sus semejantes los ocho números aquí recuperados tienen un doble objetivo: acabar con la explotación burguesa y con la explotación de la femeneidad. A lo largo de toda la tirada se pronuncian contra la autoridad ejercida por el patrón, el estado y el clérigo sobre los cuerpos obreros de mujeres, hombres y niñxs. Contra aquellos y contra el hambre, la miseria, la guerra, proponen levantar armas. Pero también, en consonancia con las corrientes feministas de época, se pronuncian contra la utilización del cuerpo femenino para la satisfacción -carnal, doméstica y espiritual- masculina. Sus consignas llaman a luchar contra el matrimonio, la familia burguesa, la prostitución y otros tipos de esclavitud. Exhortan a la consecución de la emancipación femenina, a la participación de las mujeres en la lucha armada, a la consolidación de relaciones igualitarias, al amor libre y al disfrute de la sexualidad deseada.

Con el transcurrir de las publicaciones, la premisa del reconocimiento del libre albedrío femenino trasciende la cuestión de clase y el guante de las escritoras anarquistas es recogido por sus compañeros. El debate cobra intensidad hasta volverse lo que parece un núcleo alrededor del cual se tensan las relaciones entre los hombres y las mujeres del movimiento. En un intercambio de notas editoriales acusarán de *falsos anarquistas* a aquellos que niegan la emancipación femenina, o piensan prioritaria la masculina. A partir del quinto número, cambio editorial mediante, tal debate será visiblemente mitigado y se agravarán las condiciones económicas para el sostenimiento de las publicaciones.

Molyneaux, por su lado, deja filtrar una duda ¿responde la extinción del diario a esa incompatibilidad que los ideales de las escritoras presentan respecto a los ideales de sus compañeros varones? ¿Es esa tensión la que pone en jaque la circulación del periódico, agotando los esfuerzos editoriales? Si bien carecemos de respuesta, la pregunta queda al alcance de las investigadoras. En cualquier caso,

la lectura de *La Voz de la Mujer* interpela a las sensibilidades del presente, reactualizando los debates y habilitando una estimulación mutua. Como Pepita Gherra dijo: “ayer suplicábamos, rogábamos, mas hoy tomaremos lo que falta nos haga, cuando y en donde podamos tomarlo. Las noches de largo y hambriento insomnio las sustituiremos por las hecatombes de sangre de canallas. No tenemos Dios ni ley”.

Reseñas breves

La voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico, 1896-1897.
Buenos Aires: 2da edición UNQUI,
2018, 168 pp. (pp.172-174)
por **Guadalupe Alesandro**

María Laura Mazzoni, *Mandato divino, poder terrenal. Administración y gobierno en la diócesis de Córdoba del Tucumán (1778-1836)*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2019, 204 pp.

Leonel ROJAS SCLAFANI

PolHis, año 12, N° 24, pp. 175-177

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Reseñas breves

María Laura Mazzoni, *Mandato divino, poder terrenal.*

Administración y gobierno en la diócesis de Córdoba del Tucumán (1778-1836). Rosario: Prohistoria Ediciones, 2019, 204 pp. (pp. 175-177)

por **Marcela Coria**

MARÍA LAURA MAZZONI, MANDATO DIVINO, PODER TERRENAL. ADMINISTRACIÓN Y GOBIERNO EN LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA DEL TUCUMÁN (1778-1836). ROSARIO: PROHISTORIA EDICIONES, 2019, 204 PP.

Por **Leonel Rojas Sclafani**

Universidad Nacional de Rosario

Rosario, Santa Fe

Argentina

Dos centenares de páginas, siete capítulos, seis repositorios documentales, ocho fuentes impresas, una bibliografía amplia y diversa, una diócesis, cuatro obispos, una hipótesis central y otras tantas subsidiarias. *Mandato divino, poder terrenal*, el reciente libro de María Laura Mazzoni, no sólo brinda elementos para comprender el gobierno y la administración de la diócesis de Córdoba entre fines del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, sino que pone en cuestión el abordaje de las gestiones episcopales hecho por la historiografía argentina y constituye un aporte significativo para analizar las formas que tomó el ejercicio de gobierno en el período tardocolonial y temprano-independiente. Mazzoni toma distancia de aquellos trabajos que se concentraron en el accionar del clero secular. Para la autora,

Reseñas breves

María Laura Mazzone, *Mandato divino, poder terrenal. Administración y gobierno en la diócesis de Córdoba del Tucumán (1778-1836)*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2019, 204 pp. (pp. 175-177)
por **Marcela Coria**

la máxima jerarquía eclesiástica no obtuvo la misma atención por parte de la historiografía. De allí se desprende la hipótesis central del libro: “en el obispado cordobés los obispos dotaron de un equipamiento político del territorio y de legitimidad al control social de la feligresía y se constituyeron en un aliado de las autoridades seculares” (p. 31). De esta manera, invita a pensar al episcopado no sólo como autoridad diocesana sino en tanto actor político. En el espacio eclesiástico cordobés, sostiene Mazzone, la figura episcopal era la autoridad de la diócesis y moldeaba los destinos de la Iglesia a través de distintas herramientas pastorales. Asimismo, los obispos no rompían con la lógica local sino que “se fundían en ella imprimiéndole su impronta” (p. 14). Las autoridades eclesiásticas, ungidas por mandato divino y desde una posición de poder, detentaron un capital simbólico, político, social y cultural que las ubicaba en un lugar central dentro de su jurisdicción.

La obra se divide en dos partes. La primera, compuesta por tres capítulos, aborda los aspectos del episcopado que son constitutivos de la administración diocesana y provee los insumos necesarios para el abordaje de la segunda, compuesta por cuatro capítulos, donde se analizan las trayectorias personales y los actos de gobierno de cuatro obispos de Córdoba entre 1778 y 1836. En el Capítulo I, Mazzone ofrece un análisis de cómo eran presentados y postulados los candidatos para acceder a una mitra. Allí la autora hace hincapié en que hacia el siglo XVIII los candidatos que provenían del clero secular eran mejor considerados y que en todos los casos la experiencia de gobierno previa era valorada. Además, luego de un análisis del cabildo catedral y de la función del provisor, señala la necesidad de pensar la actuación de los obispos teniendo en cuenta el “co-gobierno” con la clerecía local. El Capítulo II explora la visita canónica en tanto instrumento de control por parte del prelado. La estrategia narrativa en este capítulo consiste en el análisis de dos casos, los de los obispos Moscoso y Orellana, para dar cuenta de cómo la visita canalizaba un control social que la autoridad eclesiástica procuraba en su territorio y se erigía en un sendero para la transferencia de prácticas de religiosidad. No obstante, Mazzone advierte también una “distancia entre lo normado y la práctica” (p. 77). El Capítulo III aborda

Reseñas breves

María Laura Mazzoni, *Mandato divino, poder terrenal. Administración y gobierno en la diócesis de Córdoba del Tucumán (1778-1836)*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2019, 204 pp. (pp. 175-177)
por **Marcela Coria**

tanto el marco normativo mediado por la prerrogativa del Patronato Regio, que regulaba las atribuciones y jurisdicción episcopal, como la audiencia episcopal en tanto tribunal de justicia, así como la tarea del obispo en tanto juez. Dos afirmaciones se destacan en este capítulo: primero, que la conformación del territorio cordobés también se alimentaba de la contención y acción unificadora ese tejido normativo; y, segundo, que la impartición de justicia por parte de los tribunales eclesiásticos excedía los fueros de este foro y actuaba en especial en causas matrimoniales.

La segunda parte del libro analiza los mandatos de los obispos Josep Antonio de San Alberto, Mariano Moscoso, Rodrigo de Orellana y Benito Lascano “en tanto agentes eclesiásticos y políticos” (p. 35). Mazzoni elige la biografía como aproximación metodológica para ver de qué forma esas agencias amalgamaron un territorio. Los capítulos sobre los obispos analizan su formación, origen e influencias, y la trama de sus redes sociales dentro de la diócesis, para luego dar paso a las medidas de gobierno que implementaron. Las cuatro trayectorias analizadas por Mazzoni demuestran el papel central de la administración diocesana en la configuración política y social del territorio de la diócesis cordobesa. Los cuadros y mapas de elaboración propia, el corpus bibliográfico completo, trasnacional y actualizado, las fuentes “dispersas y diversas” (p. 20) -cada una de ellas trabajadas en detalle y cotejadas con los distintos contextos- robustecen de esta manera la hipótesis central.

Elías J. Palti, *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018, 368 pp.

Daniela LOSIGGIO

PolHis, año 12, N° 24, pp. 178-180

Julio – Diciembre de 2019

ISSN 1853-772

Reseñas breves

Elías J. Palti, *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018, 368 pp. (pp. 178-180)

por Daniela Losiggio

ELÍAS J. PALTÍ, UNA ARQUEOLOGÍA DE LO POLÍTICO. REGÍMENES DE PODER DESDE EL SIGLO XVII. BUENOS AIRES: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2018, 368 PP.

Por Daniela Losiggio

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad Nacional de Buenos Aires

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

No resulta desmesurado considerar que *Una arqueología de lo político* constituye una prórroga aplazada de *Las palabras y las cosas* (1966). En efecto, inicia explicitando –entre otras preocupaciones– la necesidad de establecer las transformaciones políticas que subyacen los cambios epistémicos bien comprendidos por Foucault en 1966. Con ese objetivo, Palti examina no solo documentos estrictamente “políticos”, sino también archivos adyacentes, obras literarias, de las artes plásticas, la teoría de la música y la historia de las ciencias. Estos registros culturales le permiten “reconstruir aquellos procesos históricos” que dan lugar a “la emergencia de constelaciones político-conceptuales diversas” (p. 21). El autor sostiene que con la innovación de Carl Schmitt, *lo político* asumió una homogénea acepción como

Reseñas breves

Elías J. Palti, *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018, 368 pp. (pp. 178-180)
por **Daniela Losiggio**

ámbito previo a la legalidad (la política) que, al mismo tiempo, la funda. Autores como Giorgio Agamben, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek –entre muchos otros– la han dado por buena. No obstante, *lo político* tiene una historia: emerge de un tipo específico de “efecto de trascendencia” exigido por los distintos regímenes de ejercicio del poder a partir del siglo XVI (la denominada *Schwelldenzeit*, que se despliega entre 1550 y 1650) y alcanza su límite en la época contemporánea. A diferencia de Koselleck, quien postuló que el período de la honda mutación conceptual hacia lo político-moderno tuvo lugar entre 1750 y 1850 (*Sattelzeit*), Palti propone que en la “Era de la Representación” (siglo XVI-XVII) se produjo la inflexión político-conceptual que inauguró *lo político*, luego rearticulado durante la “Era de la Historia” (siglo XIX) y que encuentra su punto cúlmine en la “Era de las Formas” (siglo XX); etapa que el autor agrega a la arqueología foucaultiana.

El capítulo primero aborda el nacimiento de lo político a fines del siglo XVI. Con el declive de las escatologías, emerge una estructura cultural determinada por las oposiciones entre lo externo y lo interno, lo superior y lo inferior, la justicia y el derecho, así como por “la imposible comunicación entre estos ámbitos” (p. 49). El Barroco invocó así la figura de un mediador que devuelve unidad a un mundo escindido. Pero esta mediación es siempre simbólica, se nos dice en el segundo capítulo, a saber, representativa, ilusoria, consuetudinaria. El monarca es el mediador por antonomasia; su poder político fluye inmaterialmente entre los cuerpos (*corpus mysticum*) y su cuerpo material es el símbolo de una fuerza que está en otro lado (*corpus verum*). Dos consecuencias se derivan de ello: de un lado, la sociedad excede la representación política; del otro, aunque simbólico o ilusorio, el poder político constituye un factor ineludible a la constitución de la comunidad. Este hecho imprime un sentido trágico al siglo XVII, como lo demuestran las obras literarias más significativas del Barroco: al igual que el héroe trágico, el monarca media entre dos vacíos, entre dos “nadas” (Hamlet).

Para conquistar un positivo “efecto de trascendencia”, el poder político debe –de algún modo– divinizarse, retirarse de la escena

Reseñas breves

Elías J. Palti, *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018, 368 pp. (pp. 178-180)
por **Daniela Losiggio**

política terrenal. Durante los siglos XVIII y XIX (Era de la Historia), el monarca ya no es el encargado de gobernar ni de administrar: la soberanía se separa del gobierno; la justicia real se eleva, la *oikonomía* queda en manos de los funcionarios (es el nacimiento de la teología política). El tercer capítulo explica –con pericia irreprochable– el grito de independencia de las colonias: “Viva el rey, muera el mal gobierno”. En su sentido profundo, esa reclamación supone que la soberanía es aquello que hay que defender y, el gobierno, aquello pasible de ser atacado. La *nación*, o incluso el *pueblo*, obtienen un fondo de trascendencia y se convierten en potenciales depositarios de la soberanía; el gobierno es pasible de ser modificado (el pacto social que lo funda es también la opinión pública que lo mina). ¿Pero cómo es posible conformar una nación plena? Esta se confía ahora a la *Historia*, a un proceso que ya no depende de los sujetos, más bien opera a sus espaldas. El objetivo de la *Historia* es lograr una identidad entre gobernante y gobernados, entre sociedad y política.

Por último, lo político reaparece en la Era de las Formas (siglo XX), cuando el mundo es pensado como encuadre estructural y admite un sujeto que, a la vez, tiene capacidad de hendirlo (con destreza, Palti toma por caso el dodecafonismo musical). Ahora bien, ya hacia mediados del siglo XX los debates en torno al problema de la democracia y su fundición con el concepto de lo político (en el debate Schmitt-Kelsen, también en las obras de Lefort o Rancière) expresan una desubstancialización del sujeto (entendido como vago, etéreo, incapaz) que, al mismo tiempo, vuelve problemático el propio concepto de lo político. En adelante, se pone fin al dualismo de la trascendencia y la inmanencia que definió el campo de lo político desde fines del siglo XVI. Queda así entreabierto la cuestión del *Spielraum* contemporáneo.

En suma, Palti nos enseña que la cuestión metodológica es también un problema político: que la tarea arqueológica se alcanza plenamente solo si recubre la elocuencia de América Latina.

Ernesto Picco, *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas*. Rosario: Prohistoria, 2018, 108 pp.
Raquel BRESSAN
PolHis, año 12, N° 24, pp. 181-183
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-772

Reseñas breves

Ernesto Picco, *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas*. Rosario: Prohistoria, 2018, 108 pp. (pp. 181-183)
por **Raquel Bressan**

ERNESTO PICCO, *LOS ORÍGENES DE LA PRENSA EN LAS PROVINCIAS ARGENTINAS*. ROSARIO: PROHISTORIA, 2018, 108 PP.

Por **Raquel Bressan**

Instituto de Ciencias
Universidad Nacional de General Sarmiento
Los Polvorines, Provincia de Buenos Aires
Argentina

En las últimas décadas ha sido notable el crecimiento en el campo de la historia de la prensa en Argentina. Sin embargo, y a pesar del desarrollo de los análisis que han superado ampliamente su utilización como fuente histórica, aún resta un gran trabajo para contar con un panorama nutrido y complejo de la prensa decimonónica rioplatense.

En este sentido, *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas* se presenta como un resultado material frente a las necesidades de la cátedra de Historia de los Medios de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Picco observa que la bibliografía general disponible para la enseñanza de esta temática sostiene una línea de

Reseñas breves

Ernesto Picco, *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas*. Rosario: Prohistoria, 2018, 108 pp. (pp. 181-183)
por **Raquel Bressan**

tiempo que recorre las innovaciones tecnológicas y culturales en las principales ciudades de Europa y Latinoamérica. No obstante, existe escasa bibliografía que aborde la evolución de la prensa en las regiones periféricas desde una perspectiva situada, que posibilite comprender las trayectorias locales en “su singularidad y como elementos de una estructura que las supera, las contiene y las explica”. Frente a aquella ausencia, el libro busca constituirse en un mapa que permita articular los problemas del estudio de la prensa provincial a partir de cuatro preguntas que son abordadas en los diferentes capítulos: ¿Cómo se expandió la actividad de la prensa en territorio argentino más allá de Buenos Aires? ¿Cómo se transformó el oficio periodístico? ¿Qué características marcaron la relación entre las distintas provincias en el origen y desarrollo de la prensa en Argentina? ¿Cómo se produjo el paso de la prensa militante a la prensa empresarial y profesional en las provincias?

El primer capítulo presenta una síntesis respecto de las técnicas de impresión y difusión de las noticias en diversos puntos geográficos de los cinco continentes. El segundo aborda el desarrollo de la prensa en la ciudad de Buenos Aires y esboza las características que distinguieron su desenvolvimiento desde la colonia hasta fines de siglo XIX.

Los tres capítulos siguientes analizan la expansión de la prensa en las provincias. En el tercero, se destaca la importancia de la prensa de campaña durante el periodo revolucionario que permitió la llegada por primera vez de la imprenta a algunas provincias y la construcción de un espacio de debate público de los temas locales. A su vez, como señala Picco, aquel espacio fue consolidado durante la primera mitad de siglo XIX gracias al accionar de destacados políticos que propiciaron la llegada de la imprenta a sus respectivas provincias. En el cuarto, el autor aborda la etapa de la Confederación rosista y subraya las dificultades del gobernador para controlar la prensa opositora más allá del territorio bonaerense. El quinto se centra en la década abierta en 1852. Aquellos años conllevan una relevancia central en el derrotero de la prensa provincial: por primera vez surgen emprendimientos locales en Jujuy, Catamarca y Santiago del

Estero, y también aparecen las primeras publicaciones que sostienen una periodicidad diaria. Asimismo, esa expansión periodística fue acompañada por un conjunto de leyes que buscaban consolidar la libertad de imprenta y regularizar su desenvolvimiento cotidiano.

Reseñas breves

Ernesto Picco, *Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas*. Rosario: Prohistoria, 2018, 108 pp. (pp. 181-183)

por **Raquel Bressan**

En el sexto capítulo, Picco plantea el incipiente desarrollo de una prensa que comienza a distanciarse de sus características político-partidarias debido, principalmente, a las transformaciones sociales y económicas de la segunda mitad del siglo XIX. En el último capítulo se realiza una síntesis general del libro en la que se recogen las cuestiones nodales presentadas en los apartados previos.

Todo aquel interesado en el estudio de la prensa decimonónica ha transitado ineludiblemente por bibliografía editada en siglo XIX y XX cuyo contenido se centraba en la descripción de las publicaciones periódicas basados en su etapa de existencia, los temas tratados y sus principales redactores. Y si bien aquellos datos resultan imprescindibles para avanzar en cualquier investigación resulta más vital aún el emprendimiento de obras que busquen pensar la historia general de la prensa en base a problemas e interrogantes como los planteados en el libro aquí reseñado. Sin embargo, el mapa que el autor intenta construir se vería sumamente beneficiado con un diálogo más nutrido con la bibliografía existente en los campos de la literatura y la historia. En particular, porque en los últimos años se ha enriquecido el análisis de la prensa como actor político desde estudios que atienden las reglamentaciones sobre libertad de imprenta, su vinculación con la construcción de espacios públicos o el concepto de opinión pública. Todas problemáticas que permiten pensar a la prensa decimonónica en sus propios términos y lógicas y no simplemente como un tránsito hacia la prensa comercial de masas del siglo XX.

María del Mar Solís Carnicer, *Las paradojas de la política en tiempos de reforma. Partidos, elecciones y prácticas políticas en Corrientes (1909-1930)*. Resistencia: ConTexto Libros, 2019, 325 pp.
Anabella BARRETO OLIVA
PolHis, año 12, N° 24, pp. 184-186
Julio – Diciembre de 2019
ISSN 1853-7723

Reseñas breves

María del Mar Solís Carnicer, *Las paradojas de la política en tiempos de reforma. Partidos, elecciones y prácticas políticas en Corrientes (1909-1930)*. Resistencia: ConTexto Libros, 2019, 325 pp. (pp. 184-186)
por **Anabella Barreto Oliva**

MARÍA DEL MAR SOLÍS CARNICER, LAS PARADOJAS DE LA POLÍTICA EN TIEMPOS DE REFORMA. PARTIDOS, ELECCIONES Y PRÁCTICAS POLÍTICAS EN CORRIENTES (1909-1930). RESISTENCIA: CONTEXTO LIBROS, 2019, 325 PP.

Por **Anabella Barreto Oliva**

Instituto de Investigaciones Geohistóricas
Universidad Nacional del Nordeste
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Resistencia, Chaco
Argentina

En los últimos años se produjo un fuerte cuestionamiento a la tradicional interpretación de la ley Sáenz Peña, que la entendía como punto de quiebre entre un sistema político exclusivista, fundado en los acuerdos entre notables, y la práctica de la política moderna, asentada en la transparencia y la representación plural. Contribuyeron a ello investigaciones centradas en dos ejes antes no contemplados: las experiencias provinciales, que resultaron del diálogo entre los requerimientos de renovación a nivel nacional y las prácticas políticas locales; y las continuidades que, encubiertas por

Reseñas breves

María del Mar Solís Carnicer, *Las paradojas de la política en tiempos de reforma. Partidos, elecciones y prácticas políticas en Corrientes (1909-1930)*. Resistencia: ConTexto Libros, 2019, 325 pp. (pp. 184-186)
por **Anabella Barreto Oliva**

los aires de reforma, salieron a la luz en estudios que analizaron en profundidad el desarrollo de los comicios y la aplicación de las nuevas normas electorales. María del Mar Solís Carnicer investiga un espacio clave para comprender las adaptaciones que se hicieron al sistema propuesto por el Congreso Nacional: la provincia de Corrientes -que fue la única que no tuvo un gobierno radical en todo el período posterior a la sanción de la ley Sáenz Peña hasta 1930- y muestra la existencia de mecanismos institucionales y culturales que permitieron la permanencia de los gobiernos conservadores.

Las paradojas de la política en tiempos de reforma tiene como base la tesis doctoral de Solís Carnicer, presentada en 2006 en la Universidad Nacional de Cuyo y, finalmente, editada con actualizaciones, en 2019. El objetivo del libro es “ofrecer una explicación sobre las transformaciones políticas operadas en Corrientes entre 1909 y 1930” (p. 27). Para alcanzarlo, la autora reflexiona, al menos, en tres niveles. En primer lugar, señala los aspectos contextuales del proceso histórico analizado, desde las características geográficas de la provincia hasta las económicas y sociales que repercutieron, de alguna manera, en las formas de participación y ejercicio de la política. En el capítulo II se enfoca en las sucesivas reformas del diseño institucional nacional hasta llegar a la Ley Sáenz Peña y en la respuesta del elenco político correntino a ese cambio operado a nivel nacional.

El segundo nivel de reflexión se centra en el sistema de partidos en un período marcado por la transición entre dos modelos, el partido de notables y el burocrático moderno. A ello se suma la incorporación a la competencia electoral de la Unión Cívica Radical. Esto produjo una redefinición del espacio que ocupaba cada fuerza en el espectro político provincial y conllevó un interesante proceso de reconfiguración de las identidades que la autora explora a partir de la categoría de alteridad. Finalmente, el capítulo V, la política del acuerdo, es una de las partes esenciales y más ricas del libro. Se explica cómo esta práctica en franco retroceso a nivel nacional se institucionalizó en la provincia de Corrientes y logró adaptarse a los “requerimientos de transparencia política, propios del discurso del

centenario”, lo que constituye la mayor novedad del caso correntino (p. 196).

En un último nivel, que comprende los últimos tres capítulos del libro, realiza un análisis electoral de las elecciones nacionales y provinciales del período tomando como ejes: la participación ciudadana, a partir del estudio de los padrones, los aspectos institucionales que marcaron la dinámica electoral y finalmente, los resultados. El objetivo de este apartado es explicar los efectos que el sistema de ampliación del sufragio tuvo en el electorado correntino, determinar bastiones y zonas débiles de cada una de las fuerzas en pugna e identificar formas de participación. Además, realiza un estudio de caso de las elecciones de 1919 con el fin de explorar detalladamente algunos de los rasgos propios de la cultura política correntina.

En síntesis, los tres niveles de análisis y reflexión se combinan para dar cuenta del intrincado camino que tomaron los partidos conservadores en la provincia de Corrientes para ajustarse a los principios de la reforma sin perder el poder político. El abordaje del diseño institucional demuestra que se valieron tanto mecanismos legales como convencionales, en los que se inscribe la política del acuerdo. Esas estrategias se dieron en el marco de un sistema de partidos débilmente institucionalizado y de un creciente faccionalismo político que propició la búsqueda de consensos para lograr mayorías. Complementariamente, el estudio del comportamiento del electorado nos permite conocer la otra cara de la política electoralista, la respuesta de la sociedad correntina a los nuevos tiempos políticos.

Reseñas breves

María del Mar Solís Carnicer, *Las paradojas de la política en tiempos de reforma. Partidos, elecciones y prácticas políticas en Corrientes (1909-1930)*. Resistencia: ConTexto Libros, 2019, 325 pp. (pp. 184-186)
por **Anabella Barreto Oliva**